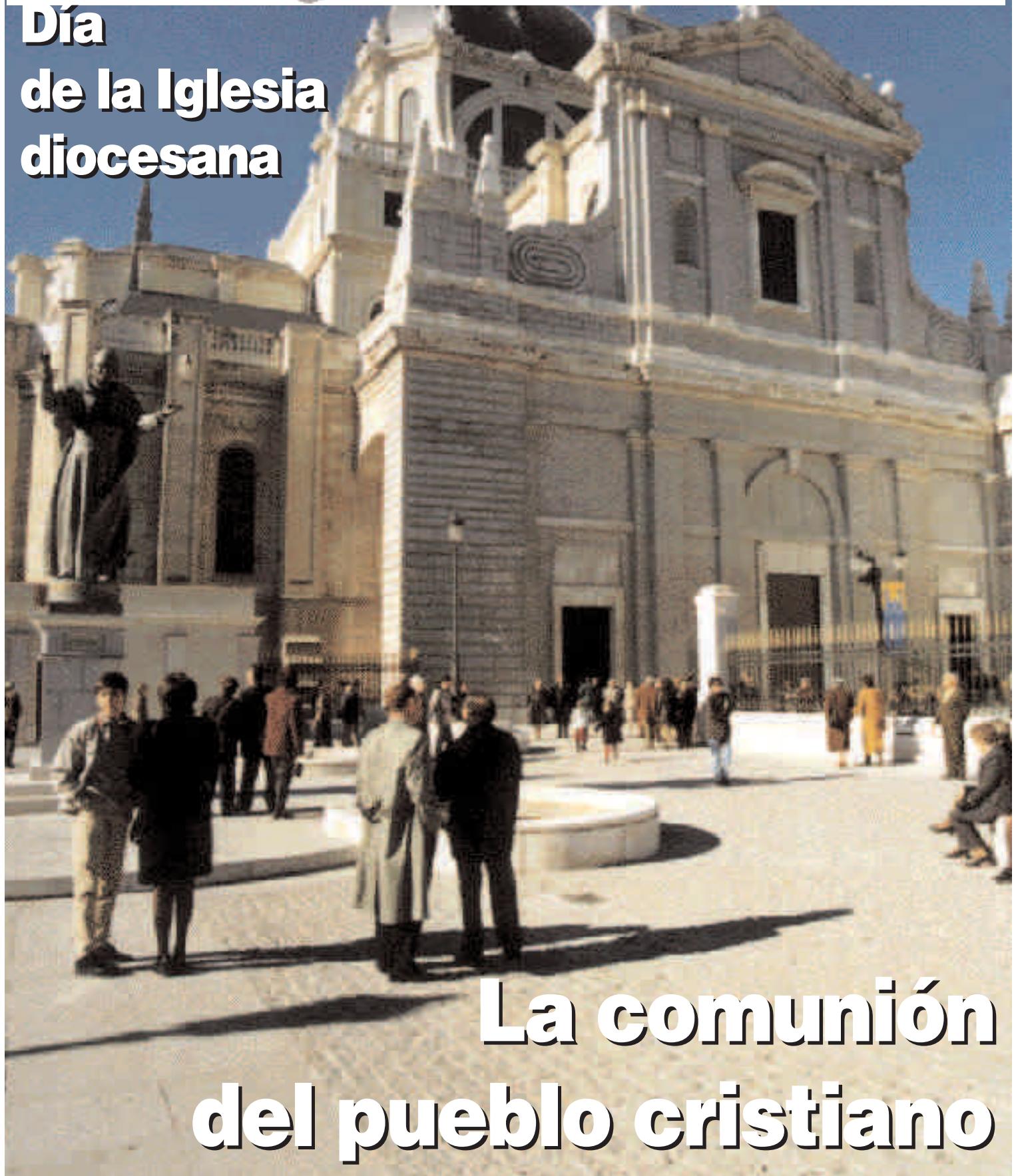


Alfa y Omega

**Día
de la Iglesia
diocesana**



**La comunión
del pueblo cristiano**

En este número



3-5

EN PORTADA

*Lo tenían todo en común.
Financiación permanente de la Iglesia:
Todos somos responsables*

13

ESPAÑA

*LXX Asamblea Plenaria
de la Conferencia Episcopal
Española: Moral «a la carta», no*



24-25

El pequealfa

*A partir de hoy Alfa y Omega ofrece,
mensualmente, dos páginas dedica-
das
a los más pequeños*

Alfa y Omega

Etapa II - Número 141

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz- **Asesores religiosos:** Manuel M.ª Bru, Javier Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Horario de secretaría: 8.30 a 15h. Téls: 91 365 18 13 - 91 366 78 64 Fax: 91 365 11 88 E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Ángel Velasco Puentे

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - **Redactores:** Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez, Jesús Colina (Roma)

Jefe de Producción: Francisco Flores Domínguez - **Secretaría de dirección:** Sonsoles de la Vega

Documentación: Dora Rivas

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - **Depósito legal:** M-41.048-1995

...y además

La foto 6

Criterios 7

Iglesia en Madrid

El día a día.
La voz del cardenal arzobispo.
Cáritas: 1-XII: Día mundial del
SIDA: La caridad rompe barreras.
Usted tiene la palabra 8-12

Testimonio 14

El Día del Señor 15

Raíces

Exposición *El sábado de la Historia*,
del pintor norteamericano William
Congdon, con comentarios
del cardenal Ratzinger 16-17

Mundo

Juan Pablo II promulga la Bula
del Año Santo del 2000.
Habla el Presidente de *Justicia
y Paz: La falta de trabajo: un golpe
duro a la dignidad humana*.
I Sínodo de Oceanía: Oceanía
pasa del *baile* a las palabras 18-21

La vida 22-23

Desde la fe

Diccionario de los Papas.
Pena de muerte y legítima
defensa: versión definitiva
del Catecismo de la Iglesia.
Libros, televisión 26-31

Contraportada 32



«Lo tenían todo en común»

A la hora de vivir la comunión de bienes, espirituales y materiales, característica de los cristianos desde el comienzo de la Iglesia –y aspiración que está impresa en todo corazón auténticamente humano–, hoy como ayer necesitamos estar enraizados en los orígenes de nuestra fe. Al celebrar el «Día de la Iglesia diocesana», de la única Iglesia de Cristo, extendida por toda la tierra, que peregrina en Madrid, y justamente para hacerlo enraizados en los orígenes apostólicos, nada mejor que echar una mirada a la comunión del pueblo cristiano de los primeros siglos

El pueblo del Antiguo Testamento se siente, ante todo, como el pueblo elegido por Yahvé, su Dios. De un Dios que es el creador, dueño y Señor de todo cuanto existe; que gobierna a su heredad y a todas las naciones de la tierra. Según esta concepción, Israel organiza su existencia, la vida cotidiana, de acuerdo con una normativa coherente con su experiencia de fe. En este contexto histórico y social hemos de situar la contribución que, de sus bienes, hace el israelita, como miembro de un pueblo, a su comunidad y, como creyente, a su Dios: primicias, diezmos y limosnas. He aquí un botón de muestra del espíritu con que esto se hacía:

Cuando siegues la mies en tu campo, si olvidas en él una gavilla, no vuelvas a buscarla. Déjala para el emigrante, el huérfano y la viuda, a fin de que el Señor, tu Dios, bendiga todo lo que haces. Cuando varees tus olivos, no vuelvas a la rebusca; lo que quede déjalo para el emigrante, el huérfano y la viuda. Cuando vendimies tu viña, no vuelvas a la rebusca. Acuérdate de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto; por eso te mando que procedas así (Deuteronomio 24,19-22).

ENSEÑANZA DE JESÚS

En el Nuevo Testamento nos encontramos con una ambientación distinta: la primitiva comunidad cristiana no tiene una estructuración organizada en el plano económico. Sí, en cambio, hallamos algunos textos que nos refieren las enseñanzas de Jesús acerca de la generosidad con los más pobres y sobre cómo debe hacerse la limosna; y otros que muestran el talante comunitario de los cristianos, que compartían sus bienes:

● Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por



Lavatorio de los pies. Icono. Siglo XVIII

ellos; de lo contrario, no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagas limosna, no lo vayas trompeteando por delante como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo

secreto, te recompensará (Matteo 6,1-4).

● Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores se prestan entre ellos para recibir lo equivalente. Vosotros amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada a cambio: así vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo. Porque Él es bueno para con los ingratos y malos. Sed miseri-

cordiosos como vuestro Padre es misericordioso (Lucas 6,34-36).

● Alzando la mirada, vió a unos ricos que echaban sus donativos en el arca del Tesoro; vio también a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas, y dijo: *De verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos. Porque todos éstos han echado como donativo de lo que les sobraba, ésta en cambio ha echado de lo que necesitaba, todo cuanto tenía para vivir* (Lucas 21,1-4).



Pintura mural de la Pia Almoina. «Refectorio de la Seu Vella de Lleida». Primer tercio del siglo XIV

● La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, si no que todo era en común entre ellos. Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús. Y gozaban todos de gran simpatía. No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad (**Hechos de los Apóstoles 4,32-37**).

EN LOS PRIMEROS SIGLOS

Durante los primeros siglos del cristianismo, los testimonios de los Padres de la Iglesia son suficientemente elocuentes al respecto:

● Que todo el que llegue a vosotros en nombre del Señor sea recibido. Si el que llega es un caminante, ayudadle en cuanto podáis, pero que no se quede con vosotros más que dos días, o tres, si es necesario. Si quiere quedarse entre vosotros y tiene un oficio, que trabaje para su sustento. Si no tiene oficio, proveed conforme a vuestro juicio, de manera que ningún cristiano entre vosotros esté ocioso. Si rechaza el hacer esto, es un traficante de Cristo. Guardaos de tales gentes.

De **La enseñanza de los doce apóstoles o Didajé** (siglo I).

● El género de las ofrendas

no ha sido abrogado: había ofrendas (en el Antiguo Testamento), y las hay ahora. Sólo la *especie* de las ofrendas ha cambiado: la ofrenda ya no es presentada por esclavos, sino por hombres libres. Los que han recibido la libertad como herencia ponen todo lo que poseen al servicio del Señor, dando con gozo y generosamente unos bienes que son menores, porque esperan unos bienes mayores, igual que la pobre viuda que arrojó todo su sustento en el tesoro de Dios.

San Ireneo de Lyon (siglo II).

● Voy a mostrar las verdaderas actividades de los cristianos. Nos reunimos en asamblea. Oramos hasta por los emperadores, por sus ministros y autoridades, por el bienestar temporal, por la paz general. Nuestros presidentes son ancianos de vida probada, que han conseguido este honor, no con dinero, sino con el testimonio de su vida: porque ninguna de las cosas de Dios puede comprarse con dinero. Aunque tenemos una especie de caja, sus ingresos no provienen de cuotas fijas, como si con ello se pusiera un precio a la religión, sino que cada uno, si quiere o si puede, aporta una pequeña cantidad el día señalado de cada mes, o cuando quiere. En esto no hay constricción alguna, sino que las aportaciones son voluntarias, y constituyen como un fondo de caridad.

En efecto, no se gasta en banquetes, o bebidas, o despil-

farros chabacanos, sino en alimentar o enterrar a los pobres, o en ayudar a los niños y niñas que han perdido a sus padres y sus fortunas, o a los ancianos que están confinados en sus casas, a los naufragos, o a los que trabajan en las minas, o están desterrados en las islas o en prisiones, o a los que están en las cárceles. Éstos reciben su pensión a causa de su confesión de la fe, si su sufrimiento está motivado por pertenecer a los seguidores de Dios.

Pero es precisamente esta eficacia del amor entre nosotros, lo que nos atrae la odiosidad de algunos, pues dicen: *Mira cómo se aman*, mientras ellos sólo se odian entre sí. Los que compartimos nuestras mentes y nuestras vidas no vacilamos en comunicar todas las cosas. Todas las cosas son comunes entre nosotros, excepto las mujeres: en esta sola cosa, en que los demás practican tal consorcio, nosotros renunciamos a todo consorcio.

Tertuliano (siglo II).

● Que el obispo use los diezmos y primicias que se dan según el mandato de Dios, como un hombre de Dios, y que distribuya correctamente las ofrendas voluntarias que se le traen para los pobres, los huérfanos, las viudas, los afligidos y peregrinos, sabiendo que Dios, que le ha encomendado esta misión, examinará sus cuentas.

De **las Constituciones de los Santos Apóstoles** (siglo IV).

● Cuando un obispo ama a

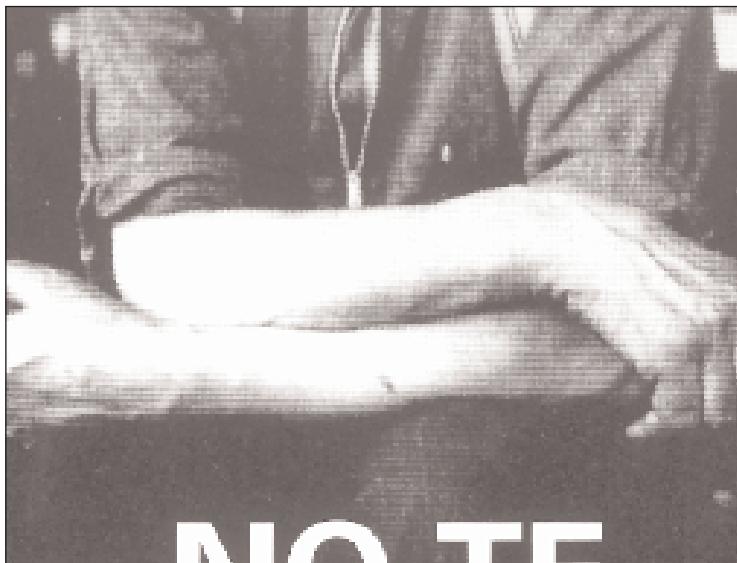
los pobres, en su ciudad no hay pobres, porque la Iglesia de la ciudad es rica. Porque, ¿quién es rico fuera del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo? (...) Toma los diezmos y las primicias en favor de los pobres; pues por esta razón da (Dios) el mandamiento que dice: *Da a los pobres*.

De los **Cánones de San Atanasio** (siglo IV).

● Es una gran verdad aquello que dice el Señor: *Donde está tu tesoro, allí está tu corazón*. El tesoro del hombre viene a ser como la reunión de los frutos recolectados con su esfuerzo. Lo que uno siembra, eso cosechará, y cual sea el trabajo de cada uno, tal será su ganancia; y donde ponga el corazón su deleite, allí queda reducida su solicitud. La sabiduría divina hace que, con la ayuda de Dios, los mismos bienes terrenales se conviertan en celestiales, cuando muchos convierten sus riquezas, ya sea legalmente heredadas o adquiridas de otro modo, en instrumentos de bondad. Los que reparten lo que les sobra para sustento de los pobres se ganan con ello una riqueza imperecedera; lo que dieron en limosnas no es en modo alguno un derroche; éstos pueden en justicia tener su corazón donde está su tesoro, ya que han tenido el acierto de negociar con sus riquezas sin temor a perderlas.

San León Magno (siglo V).

Alfonso Simón



**NO TE
CRUCES
DE
BRAZOS**

**Ayuda a tu Iglesia.
Suscríbete.**



FINANCIACIÓN PERMANENTE DE LA IGLESIA

Financiación permanente de la Iglesia

Todos somos responsables de nuestra Iglesia

No te cruces de brazos es el slogan de la Campaña de Financiación de nuestra archidiócesis.

Si conoces un poco la vida de la Iglesia o de tu parroquia,

- ¿te has parado a pensar qué pasaría si todos nos cruzamos de brazos?;
- ¿qué pasaría si no hubiese personas que dan a la Iglesia su vida, su tiempo, su trabajo, sus bienes materiales?;
- ¿qué pasaría si en la Iglesia no hubiera consagrados al servicio de los pobres, enfermos, educación de los niños...;

Si no hubiera personas que ayudan con sus bienes materiales, la Iglesia no podría desarrollar las actividades pastorales, ni construir nuevos templos, ni mantener los que tenemos, ni atender a los Seminaristas.

Y es que lo que entregamos a la Iglesia: vida, tiempo, trabajo, bienes materiales... no es para Ella, no es para poseer más; es para poder servir más y mejor al hombre y a la sociedad, para realizar su misión evangelizadora.

Por eso, el *Día de la Iglesia diocesana* es el día en que la comunidad cristiana recuer-

da y vive el gozo de pertenecer a la única Iglesia de Cristo, y es el día en el que nuestro obispo nos pide ayuda y nos recuerda que tu Iglesia te necesita.

Madrid tiene, como reto pastoral de primer orden, en el que toda la comunidad diocesana está implicada, la construcción de 50 nuevos centros parroquiales –nos decía nuestro cardenal arzobispo en su exhortación semanal del 24 de octubre–.

Siguiendo esta orientación, un objetivo de la Campaña de Financiación de este año es dedicar la colecta del *Día de la Iglesia diocesana* a la construcción del primer centro parroquial en uno de los barrios más necesitados de Madrid.

No te quedes con los brazos cruzados. La Iglesia somos todos, a ella pertenecemos. Todos somos responsables de que las nuevas zonas de expansión urbanas de Madrid no crezcan sin un templo, como signo de la cercanía de Dios y de la presencia de Jesucristo en medio de nosotros.

Tomás Juárez García-Gasco
Vicario Episcopal
de Asuntos Económicos

Financiación de la archidiócesis de Madrid

En millones
9.713

Gastos totales de la archidiócesis de Madrid para el cumplimiento de su misión:

Ingresos:

- de la comunidad católica de la archidiócesis (suscripciones, colectas, donativos, etc): **4.530**
- aportaciones del IRPF, a través de la Conferencia Episcopal: **1.621**
- Otros ingresos (servicios diversos, matrículas, subvenciones, ingresos financieros, legados, etc): **3.562**

Asimismo la archidiócesis de Madrid aporta 717 millones a otras instituciones (Santa Sede, Misiones, Cáritas, Seminarios, Manos Unidas...)



La iglesia más antigua de Madrid

Madrid es una ciudad con gran tradición mariana, y buena prueba de ello es la gran Vigilia de la Inmaculada. Próxima ya su celebración, es una gran noticia el descubrimiento de los restos de la iglesia de Santa María de la Almudena, que podremos visitar, a partir de ahora, en la calle Mayor, frente a Capitanía General (antiguo Palacio de Uceda).

Los cronistas de Madrid, como López de Hoyos, Jerónimo de la Quintana o Juan de Vera Tassis, situaron esta iglesia sobre el solar de un templo pagano dedicado a Júpiter, y convertido en iglesia cristiana por san Calóceros, uno de los discípulos del Apóstol Santiago. Dejando a un lado la leyenda, sí parecen ciertos –se han encontrado inscripciones de sepulturas del siglo VII– su origen en la época hispano-visigoda, su conversión por parte de los musulmanes en mezquita, y su consagración al culto cristiano en 1085, al ser tomado Madrid por Alfonso VI.

La primitiva iglesia visigoda tenía tres naves de planta basilical, con un pequeño pórtico que enmarcaba el acceso al templo. En 1638 se reformó y amplió, y fue derribada en 1868



Esperar a Dios

Advento significa venida. ¿Quién está a punto de venir? Y si el Adviento se refiere a nosotros, si nosotros esperamos a alguien, ¿a quién esperamos? Para el cristiano –el único que realmente espera a alguien que viene–, el Adviento es como una puerta grandiosa por la que él pasa para entrar en un santuario.

Pero esta puerta está custodiada por dos guardianes que la vigilan y que nos preguntan, en caso de que seamos cristianos, por qué y con qué espíritu queremos entrar aquí.

Son dos figuras muy distintas, que repetidamente vemos representadas en las pinturas antiguas a la izquierda y a la derecha del que es el esperado y, en definitiva, el que ha venido. La primera figura, sumamente estilizada, macilenta, un ángel vestido con pieles de camello, que no quiere ser más que una voz que grita en el desierto del mundo y del tiempo: *Preparad los caminos del Señor*.

En la otra figura, cubierta con un velo y ensimismada, sólo su cuerpo habla visiblemente del que ella espera, y repite con suave voz: *He aquí la esclava del Señor*.

Las dos saben a quien esperan, son de momento las únicas que conocen su hora con toda exactitud y saben que es inminente: esperan nada menos que a Dios. No a un líder o a un héroe, no un tiempo mejor, una vaga utopía, no a Godot, sino realmente a Dios. A Emmanuel, *Dios con nosotros*.

Y esto con la certeza de que es él directamente el que está a la puerta, de que entre la preparación del camino por Juan el Bautista y por la Virgen María y la venida del esperado no puede haber ya nada que la retrase, porque este acontecimiento está ya en marcha y nadie podrá detener la avalancha.

*Hans Urs von Balthasar
de Tu coronas el año
con tu gracia*
(Ed. Encuentro)

La Iglesia y el tiempo



Mañana comienza el año litúrgico en la Iglesia. ¿Y por qué no se espera –pensará más de uno– al uno de enero? Sencillamente, porque, desde la encarnación del Hijo de Dios en el seno de María de Nazaret, el tiempo ha quedado rescatado de su inexorable camino hacia la muerte, y ha encontrado su auténtico significado. La noche vieja y el año nuevo que celebra el mundo al margen de Jesucristo, ¿no son el paso de una vida que se escapa de nuestras manos, y por eso se trata de agarrarla desesperadamente? El paso de los años, así vividos –más bien habría que decir *desvividos*, y no precisamente en el sentido de *entrega de la vida*–, no sólo llena al hombre de arrugas y achaques por fuera –también a los que tratan de disimularlos, o de retrasarlos–, sino sobre todo de vacío y desesperación por dentro. Por eso, mejor no pensar...

Todo cambia desde *ese momento* de la Historia que la rescató de su precipitación mortal, llenándola de esperanza, justamente porque –en palabras de Eliot– *dio el significado* a la vida del hombre sobre la tierra. El tiempo, en la vida de la Iglesia, en lugar de destruir, construye. Nos llena sin duda de arrugas y de achaques, pero no de desesperación. Todo lo contrario.

El Año Litúrgico, que mañana comienza de nuevo, es un año más de gracia para que Dios hecho carne construya nuestra vida. Caminar hacia el dos mil aniversario de aquel *momento del tiempo que dio el significado*, a través de la celebración de los misterios de la vida de Cristo en la Liturgia de la Iglesia, ya no es caminar hacia la muerte, sino hacia la plenitud de la vida.

Éste es, en realidad, el telón de fondo de la celebración, mañana, del *Día de la Iglesia diocesana*, de la única Iglesia de Cristo, extendida por todo el mundo, que peregrina en Madrid. Porque no se trata de una celebración *particular*, o *selectiva*, que afecta a *los que les gustan esas cosas*, o que afecta sólo a la vida interior de las personas. Lo que vive la Iglesia, lo que están llamados a vivir cada uno de los bautizados –si no queremos ser arrastrados por un tiempo herido de muerte– es algo que afecta al centro mismo de la vida. De tal modo, que preocuparse de la Iglesia diocesana, de ayudar a la Iglesia en sus necesidades, de considerar y de vivir a la Iglesia como algo propio, lo más propio que podamos tener, no es otra cosa que preocuparse en serio de la propia vida.

Es decir, de la vida que encuentra su verdad en la pertenencia a la Iglesia. De ahí que la *comunión de los cristianos* no es un adorno, sino la realización verdadera de la vida humana. Y hay muchos modos de construir esa *comunión del pueblo cristiano*, a la que se refiere

nuestro cardenal arzobispo en estas mismas páginas: siendo miembros activos de la inmediata comunidad eclesial, colaborando en las diversas organizaciones de la Iglesia, contribuyendo económicamente...

¿De qué le sirve al hombre –podemos preguntar con las palabras del mismo Cristo– *ganar el mundo entero si se pierde a sí mismo?* La vida de la Iglesia, con todo lo que implica de compromiso y entrega, sin reducciones de ningún tipo, no es para *los que les gustan esas cosas*. Es para todo aquel que no quiere perderse a sí mismo, ser arrastrado inexorablemente por el tiempo del mundo, sino vivir, y vivir como lo exige el propio corazón.



El día a día

Comienza el Adviento

El cardenal arzobispo de Madrid presidirá mañana a las 12 h., en la catedral de la Almudena, la Eucaristía del I Domingo de Adviento.

«Conflictivo y reconciliación»

Organizado por la revista *Mundo Negro*, de los Misioneros Combonianos, tendrá lugar, los próximos días 4, 5 y 6 de diciembre, en el Colegio Amor de Dios (calle Asura, 90) el *XII Encuentro Antropología y Misión*, con el título *Conflictivo y reconciliación*. En la conclusión del *Encuentro* se hará la entrega del Premio a la Fraternidad *Mundo Negro* a monseñor Gabriel Zubeir, arzobispo de Jartum (Sudán).

Novena a la Inmaculada

La parroquia de la Concepción de Nuestra Señora (calle Goya, 26) celebra, del 30 de noviembre al 7 de diciembre, la novena a la Inmaculada, comenzando a las 19,45 h., con celebración de la Eucaristía. Predicará el padre Alejandro Martínez Sierra, S.J.

III Semana de Solidaridad

La Comunidad de Madrid celebra, desde el pasado jueves, en el Palacio de Deportes (calle Goya), la *III Semana de Solidaridad*, que se clausura el 1 de diciembre con la Eucaristía, a las 10 h., presidida por el obispo auxiliar, monseñor César Franco.

Dos parroquias, de fiesta

Mañana, la parroquia de Cristo Resucitado (calle Cebreros 56) celebra sus Bodas de Plata. La Eucaristía de acción de gracias por estos 25 años de vida parroquial será presidida por el obispo auxiliar, monseñor Fidel Herráez a las 12,30 h..

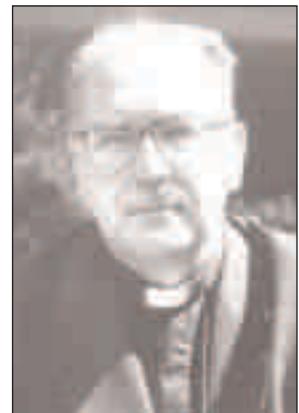
También mañana, a las 19 h., la parroquia San Pedro Apóstol, de Alcobendas (calle Nuestra Señora de la Paz, 1), recibe al cardenal arzobispo, don Antonio María Rouco, que confirmará a 44 jóvenes, y bendecirá la reciente restauración del templo parroquial.

Año jubilar en Getafe

El Papa Juan Pablo II concedió el 3 de marzo de 1997 la celebración de un Año Jubilar Mariano, a gozar en el monasterio de la Santa Juana, de Cubas de la Sagra, con ocasión de los 550 años de las apariciones de Santa María de la Cruz, en el lugar que ocupa su templo. El Año jubilar se extenderá desde mañana, I Domingo de Adviento, hasta el Adviento de 1999. La apertura de la Puerta Santa tendrá lugar mañana, 29 de noviembre, a las 10,30 h., en el transcurso de la Eucaristía presidida por el obispo de Getafe, monseñor Pérez Fernández-Golfin, y retransmitida por la segunda cadena de TVE.

Nuevo Vicario para la Vida Consagrada

Don Joaquín Martín Abad ha sido nombrado, por el cardenal arzobispo de Madrid, Vicario Episcopal para la Vida Consagrada, en sustitución de don José Luis Huéscar, nombrado recientemente Vicario Episcopal de la VIII. Don Joaquín Martín Abad, nacido en Teruel en 1942, y sacerdote de esta diócesis desde 1967, es Licenciado en Filosofía y en Teología por la Universidad Comillas, y doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.



En la Conferencia Episcopal Española ha sido Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, y desde el 18 de abril de 1996 es Director del Comité para el Jubileo del Año 2000.

La «Divina Misericordia»

El Apostolado de la Divina Misericordia organiza, con motivo del año dedicado al Padre, un ciclo de conferencias sobre *Dios, Padre de Misericordia*, en la parroquia del Cristo de la Salud (calle Ayala, 12). La primera, el 1 de diciembre, a las 19h., correrá a cargo de don Joaquín Martín Abad: *La misericordia del Padre en la misión de la Iglesia*.



CON SU APORTACIÓN SEGUIREMOS INFORMANDOLE

Para seguir publicando ALFA Y OMEGA, la Fundación San Agustín necesita su colaboración. Envíenos su donativo al Banco Popular Español. (Agencia n° 52, Pza. de San Miguel n° 7. Cuenta n° 0075-0615-57-06001310-97)

La voz del cardenal-arzobispo

Frutos maduros de comunión

Con motivo del Día de la Iglesia diocesana, que en nuestra diócesis fue trasladado del 15 al 29 de noviembre, nuestro cardenal arzobispo escribe la siguiente carta a los sacerdotes y fieles de la archidiócesis de Madrid

En este Día de la Iglesia diocesana, todo el pueblo de Dios, pastores y fieles, nos gozamos de pertenecer a la única Iglesia de Cristo, extendida por todo el mundo, que, guiada por el Espíritu Santo hacia la Casa del Padre, peregrina en Madrid. En cada una de las Iglesias particulares se realiza la Iglesia universal, en ellas, en palabras del Concilio Vaticano II, se constituye la Iglesia católica, una y única. Con un corazón, pues, verdaderamente católico nos disponemos a celebrar este Día en Madrid, todos: obispos, presbíteros, fieles laicos, consagradas y consagrados, en las parroquias, y en las diversas comunidades, asociaciones y movimientos, que expresan la belleza de la multiplicidad de carismas con que el Espíritu enriquece a la Iglesia, Esposa de Cristo.

A lo largo de este año, dedicado especialmente al Espíritu Santo, hemos podido experimentar sus dones con gozo y esperanza, y sin duda también hemos sido testigos de sus frutos abundantes. En nuestro Plan de Pastoral, coincidente con el trienio preparatorio del año 2000 del nacimiento de Cristo, hemos dado un paso adelante, movidos por el don del Espíritu, en el fortalecimiento de la fe y el testimonio misionero de todo el pueblo de Dios, objetivo fundamental en el camino de conversión empredido, tras el examen de conciencia, que hemos de mantener vivo cada día.

Hitos importantes en este camino han sido la preocupación por la acogida y acompañamiento de los alejados que se acercan a la Iglesia con motivo de los sacramentos, las misiones populares en numerosas parroquias, y ahora de un modo extraordinario en la Universidad, y tantas otras acciones pastorales, como el servicio catequético al despertar religioso de los niños, la atención a los pobres y marginados, o los proyectos para el nuevo curso de la Delegación de Ju-



El cardenal arzobispo de Madrid, con el pueblo cristiano

ventud. Ahora, al iniciar el año dedicado particularmente a Dios Padre, las Propuestas de nuestro Plan Pastoral pueden resumirse así: *Conversión; reconciliación; y edificación de la civilización de la verdad y del amor*. En definitiva, se trata de responder a la llamada urgente, que el Papa y la dramática situación del mundo nos hacen, de una *nueva evangelización*.

ACONTECIMIENTOS DE GRACIA

La Visita Pastoral, iniciada por mi predecesor, el cardenal Ángel Suquía, que llevó a cabo en las cuatro primeras Vicarías de la archidiócesis, y reanudada a comienzos de este año a partir de la Vicaría V, ha sido también un hito fundamental en el camino de nuestro Plan Diocesano de Pastoral. Ayudado por los obispos auxiliares, he llevado a cabo esta tarea que la Iglesia le pide al obispo desde tiempo inmemorial. Toda la comunidad diocesana se siente gozosa de esta especial cercanía del Señor a través de la Visita Pastoral, que ahora prosigue en la Vicaría VI-VII. Sin duda es un acontecimiento de gracia.

Al concluir el año del Espíritu Santo, no podemos menos que resaltar la gracia del encuentro de Pentecostés, en la Plaza de San Pedro, de los movimientos y las nuevas comunidades eclesiales con el Papa. Ha sido un don para toda la Iglesia una y católica, y por ello precisamente ha sido un don para todas las Iglesias diocesanas. Los nuevos carismas suscitados por el Espíritu han traído a la vida de la Iglesia una inesperada novedad, en palabras de Juan Pablo II en este encuentro histórico; y añadía: *A veces un tanto desgarradora. Esto –continuaba– no ha dejado de suscitar interrogantes, sinsabores y tensiones, algunas veces ha comportado presunciones e intemperancias, de un lado; y no pocos prejuicios y reservas, del otro. Ha sido un período de prueba para su fidelidad, una ocasión importante para verificar la pureza de sus carismas. Hoy, ante vosotros, se abre una etapa nueva: la de la madurez eclesial. La Iglesia espera de vosotros frutos «maduros» de comunión y de compromiso*. Esta llamada del Papa es un reto para toda la archidiócesis de Madrid, especialmente en este Día de la Iglesia diocesana.

Estos frutos maduros de comunión son una necesidad vital para que la Iglesia sea ella misma y cumpla su misión. Esta comunión no admite reducciones: ha de ser de vida y de bienes. Las necesidades son apremiantes, de todo tipo, y sobre todo las de nuevas parroquias, y las de tantas otras, necesitadas de un templo digno y dependencias suficientes para su misión evangelizadora. La comunión de bienes económicos en nuestra archidiócesis es sin duda indispensable para su financiación, pero antes que nada es signo elocuente de la comunión de vida que nos constituye como Iglesia.

Os ruego, pues, que en las parroquias, comunidades eclesiales y movimientos, llenos de gratitud por los dones recibidos del Señor, multipliquéis vuestra generosidad haciendo cada vez más visible y concreta la comunión de bienes, espirituales y materiales. Sin olvidar el que puede decirse que está a la cabeza de todos: el de las vocaciones sacerdotiales, que hemos de pedir con insistencia al Dueño de la mies.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Algunos aspectos de la realidad sociológica y eclesial madrileña

«La pastoral de la economía requiere mayor atención»

Recentemente ha sido presentado al Consejo Presbiteral un *Avance de informe sobre algunos aspectos de la realidad sociológica y eclesial en Madrid*, preparado por don Juan José Beltrán, director de la Oficina de Sociología del Arzobispado. Según este estudio, la ciudad de Madrid ha perdido población en los últimos años, mientras los municipios de la periferia y los de la Comunidad han ampliado su población.

En 1975, vivían en Madrid 3.228.057 de personas; 119.694, en la zona periférica; y 93.592, en el resto de los municipios. El total de la Comunidad de Madrid era de 4.319.904 personas. En 1996, en Madrid vivían 2.847.840 personas; 313.487 en la zona periférica; y 212.722 en el resto de los municipios; el total de la población de la Comunidad de Madrid era de 5.004.098 personas.

El municipio de Madrid pasó de ser el 83% del total de la Comunidad, en 1970, a ser el 60% en 1993. El área metropolitana pasó de ser el 11% del total, en 1970, a ser el 33% en 1996; y el resto de poblaciones pasó del 6% al 7%. Todo lo cual demuestra que la zona periférica de Madrid mantiene un crecimiento importante: en diez años ha crecido un 262%.

INFRAESTRUCTURA ECLESIAL

344 parroquias están creadas en la ciudad de Madrid, de las cuales 46 están en locales bajos, prefabricados, o bien utilizan capillas cedidas. En todas ellas los locales son insuficientes para la acción pastoral, según información facilitada por los Vicarios episcopales. De estas 46 parroquias, 29 –es decir, el 63%– tienen menos de 5.000 habitantes.

En la demarcación territorial de las 344 parroquias de la capital, hay 960 comunidades religiosas, en las cuales los lugares de culto abiertos en domingos y festivos, con acceso para los fieles, son 105. En la periferia de Madrid hay 25 parroquias (Alcobendas, San Sebastián de los Reyes, Tres Cantos, Las Rozas, Majadahonda, Pozuelo) que cuentan con 66 comunidades religiosas, en las que hay 23 lugares abiertos al culto; y en el resto de los municipios hay 96 parroquias con 84 comunidades religiosas y 31 lugares de culto.

Ante la situación presente son ciertamente objetivos pastorales importantes: dotar a las parroquias de locales adecua-



dos para la acción pastoral y cultural, integrar los lugares de culto en la pastoral parroquial, e incorporar más las comunidades religiosas a la acción pastoral, así como ordenar el exceso de lugares de culto en determinadas zonas.

SACERDOTES

Los sacerdotes diocesanos de Madrid con cargo pastoral son mil, aproximadamente, de los que 122 están jubilados y 55 fuera de la diócesis.

El número de sacerdotes diocesanos, religiosos y extradiocesanos dedicados a la pastoral parroquial se distribuye así:

□ Párrocos y Vicarios parroquiales:

Diocesanos: 510
Religiosos: 366
De otras diócesis: 71

□ Colaboradores y adscritos

Diocesanos: 86
Religiosos: 51
De otras diócesis: 70

Este estudio señala también que, en el ámbito económico, destacan las diferencias entre el Norte y el Sur. Al Sur, además de los problemas propios (bajo nivel cultural, menor nivel de renta y mayor paro), se le añaden otros del resto de la ciudad: poblados marginales, emigrantes...

Se hace patente –concluye el estudio– que la pastoral de la economía requiere un compromiso mayor por parte de los sacerdotes, y éstos quizás reclamen mayor transparencia y una comunicación de bienes más decidida.

C.M.



1 de diciembre, Día Mundial de lucha contra el sida

La caridad rompe barreras

Cuando el sida apareció, muchos pensaron en un castigo a la entera especie humana. Los «Días Mundiales de...» tienen, al menos, una virtud: permiten recordar que éste o el otro problema tienen una dimensión que nos interpela a todos con urgencia; la avalancha de información es tan fuerte que rompe las barreras que ponemos para que la cruda realidad nos moleste un poco menos. Tal ocurre a muchos ciudadanos con esta enfermedad y jojalá suceda algo parecido con este Día Mundial de Lucha Contra el Sida!: que rompa nuestras defensas y penetre en el coto de nuestro egoísmo. Como cristianos, creemos en un Dios que es amor y que se manifiesta especialmente en los más débiles

Cuando, al inicio de la década de los 80, aparecieron los primeros casos de sida, sentimos nacer el miedo en nuestra conciencia personal y colectiva. Una enfermedad, cuyo origen y medios de trasmisión eran desconocidos, anunciaaba un final desgarrador para el que la padecía. El derrumbamiento del sistema inmunológico dejaba al afectado a merced de cualquier infección.

Al poco tiempo, los científicos franceses aislaron el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) y descubrieron los mecanismos de trasmisión de la enfermedad. Algunos empezaron a respirar, aliviados. Sin embargo, vino el rechazo social. Estos enfermos se morían no sólo por la infección, sino por el aislamiento y por el vacío. Pero había otros afectados inocentes, los hijos de madres infectadas, o los hemofílicos, por lo que se buscó otra expresión para referirse a la población afectada por el VIH:



aquellos que realizaban determinadas prácticas de riesgo, como las relaciones sexuales sin

protección, el contagio con sangre infectada o el intercambio de jeringuillas en los toxicómanos, eran los candidatos a contraer el VIH. Cualquiera que realizara un comportamiento de riesgo podría ser víctima del VIH: el sida se convirtió en un problema de todos.

Desde entonces, la evolución de la lucha contra el sida ha sido muy rápida. Se ha avanzado en el control de la enfermedad y en su tratamiento. Sabemos qué es el sida, cómo actúa, cómo se trasmite, cómo se previene. Pero eso no cambia la actitud de las personas ante la enfermedad ni, sobre todo, ante los afectados.

Es imprescindible modificar nuestra visión de la realidad y nuestra actitud, rompiendo muros, para facilitar al enfermo la superación de sus fantasmas y su estilo de vida anterior, para crear un nuevo mundo de relaciones más auténticamente humanas.

Desde Cáritas Madrid

Si un enfermo de sida acude a Cáritas Madrid (calle Martín de los Heros, tel. 91 542 01 00), será atendido con una o varias de estas ofertas de ayuda:

● **El Programa de intervención social:** Busca mejorar la calidad de vida de los enfermos, teniendo en cuenta su contexto social (carencia de recursos, desarraigo o abandono familiar), mediante las siguientes líneas de acción: La atención domiciliaria, para mejorar la calidad de vida del enfermo y apoyar a la familia; el *Sida-Metadona*, un proyecto compartido con Cruz Roja y Comunidad de Madrid, para hacer llegar Metadona a toxicómanos enfermos de Sida; y la formación de voluntarios y la concienciación social sobre el problema.

● **La Casa de acogida San Agustín:** Nace en 1989 como una residencia de enfermos de sida dados de alta en hospitales, a los que sirve de hogar y donde se cuida la alimentación, la higiene, la posibilidad de vivir y relacionarse como personas, y el desarrollo de hábitos en general.

● **El Piso de acogida:** Se crea en 1993, con objetivos similares a los de la Casa, a la que sirve de continuidad y complemento. Pretende potenciar mayores niveles de autonomía e independencia, y crear un marco de referencia para desarrollar la lucha por la vida.

● **Centro de día Luz Casanova:** Inicia su actividad en 1994, como fruto de los avances que se van consiguiendo en el tratamiento del VIH: más esperanza de vida en cantidad y calidad, a las que quiere acercar a cada una de las personas enfermas. Abierto todos los días, de 10 a 19 h., es un lugar de normalización y aprendizaje, donde se trabaja a partir de la implicación y participación activa del enfermo en su proceso. Presta servicios de: atención social y psicológica, jurídica, médica, aula formativa y talleres de aprendizaje, así como comedor y lavandería. Los tres Centros, como el resto de la intervención de Cáritas, pretenden la integración y normalización de los enfermos, y están relacionados con otros recursos de la sociedad: Centros de Drogas, CAD, Grupos de barrio, Cruz Roja, Hospitales... Durante 1997, en los tres Centros colaboraron 91 voluntarios, y fueron atendidos 146 enfermos.



Sin afán de polémica

(A José María Corzo)

En relación con la carta abierta a mi Punto de Vista *Cristianos y Socialistas*, debo hacer algunas puntuaciones.

Desde mi independencia política, ni aplaudo a quienes hayan promovido tal diálogo, ni por ahora estaría dispuesto a participar en él. Y, si tal diálogo es posible o no, habrá que preguntárselo a quienes estén sentados en dicha mesa. Personalmente me limito a dar mi personal parecer sobre tal hecho, y nada más.

Considerándome cristiano, creo defender con firmeza, pero sin imposiciones ni intransigencia, las verdades de mi fe en primer lugar, y todo lo relativo a la ley natural y derechos humanos. De forma general, en todos los ámbitos de la vida, siempre me agrado el talante de diálogo y negociación, de escucha y tolerancia, acompañado de un clima de afabilidad para atraer y unir, a pesar de las diferencias que a los hombres nos separan.

En la Sagrada Escritura encuentro el más sabio principio que me sirve de norma para valorar a los demás (*Por sus frutos los conoceréis*) prescindiendo de sus ideas o intenciones. De esta forma nunca caeré en un maniqueísmo que me lleve a descalificaciones generalizadas. Un hecho será bueno o malo objetivamente, prescindiendo de lo subjetivo, que sólo es privativo de la persona. Y como los hombres vivimos en una sociedad heterogénea en todo, deberé coincidir con todos aquellos que me demuestren buena voluntad en hechos concretos que no repugnen a mis principios. Si tales hechos son buenos en sí, coincidiré con mi aportación de ágape, amor en Jesucristo, aunque otros actúen por eros, por simple altruismo. Si Jesucristo hablaba con

prostitutas o publicanos, causando escándalo, ¿quién soy yo para establecer discriminaciones ni, por supuesto, para juzgar a mis hermanos católicos que, dueños de su conciencia, ejercen el sufragio en las urnas y en gran número votan al Partido Socialista? Doctores tiene la Iglesia, cuyos criterios son los míos, y que ofreceré si soy preguntado.

Actualmente no defiendo a ningún partido político, y no estoy dispuesto a ofrecer mi voto, como un cheque en blanco, para que el Parlamento no me sorprenda con leyes o acuerdos que puedan herir mi pensamiento cristiano, como por ejemplo la píldora RU-486.

Ángel Baón Ramírez



Depresión superada

Hace cuatro años una situación grave, cuyos detalles no hacen al caso, me obligó a venir a Madrid. Estuve sin trabajo. Al fin, encontré a una señora, mayor, y a ella dediqué mis cuidados. Una de mis misiones era acompañarla a misa. Aquella práctica religiosa de mis años jóvenes estaba olvidada. Fueron las homilías del párroco de la iglesia de San Juan de la Cruz lo que me hizo surgir la fe dormida. Hablé, después, con el párroco y sus vicarios. Surge una sana amistad. Quiero emplear la tarde libre. La Asistencia Social entra en el engranaje de mi vida, paso a paso. Al morir la persona a quien cuidaba, se me ofrece otra señora anciana. Conozco, en vivo, y sufro las consecuencias de esa enfermedad de Alzheimer. Caigo en depresión profunda. Son ellos, el equipo parroquial, los que me llevan al psiquiatra. Abono los honorarios de mi propio trabajo. La medicación, la proporciona esa magnífica Caritas parroquial.

Si la ayuda –éste es mi testimonio– moral y material de esta parroquia, mi camino se adivina cuál habría sido. Quiero resaltar que he hecho mi vida, tengo una nueva familia, y considero un deber manifestar públicamente mi agradecimiento sincero. La Iglesia, de la cual estaba separada, es algo más para mí que un tablón de anuncios con misas y bodas y unas colectas, de cuyo destino se duda, muchas veces. Una vida nueva, gracias al cariño, afecto y ayuda de unas personas que han conseguido hacerme caminar de nuevo, con fe humana y religiosa.

María del Carmen Alcalá



¿Libertad de enseñanza?

Desde que se aprobó la Constitución hace 20 años, ningún Gobierno ha cumplido y desarrollado el derecho a la libertad de enseñanza que en ella se recoge. En España no existe libertad de enseñanza ni libertad de elección de centro escolar, a no ser que se tenga mucho dinero.

Los padres no tenemos libertad de elegir el tipo de enseñanza que queremos para nuestros hijos, por la sencilla razón de que se nos imponen determinados colegios, y sólo la posibilidad de pagar los privados garantiza esa libertad totalmente.

De esta manera, miles de familias nos vemos abocadas a destinar hasta un 30/40% del presupuesto familiar al pago de colegios que coincidan con el tipo de enseñanza que buscamos. Además, pagando por partida doble, ya que pagamos nuestros impuestos para que otros se beneficien.

Los socialistas no desarrollaron ni garantizaron la libre elección de centro porque sus prejuicios ideológicos se lo impidieron; en el fondo no creen en la libertad. Pero, ¿qué decir del Gobierno del PP?; en dos años no se ha visto ningún avance en este sentido, frustrando la confianza que muchos pusimos en ellos.

El próximo año la Comunidad de Madrid asumirá las competencias en materia de enseñanza; con ello sus dirigentes van a tener la oportunidad de demostrar si Madrid es una Comunidad de primera o un mero montaje burocrático. Los principios de la libertad se demuestran como el movimiento: andando.

¡Ojalá que con el traspaso de competencias la libertad de elección de centro educativo sea una realidad!

Aníbal Cuevas Tapia



LXX Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española

Moral «a la carta», no

Coinciendo con el inicio litúrgico del tercer año preparatorio al Jubileo Universal, los obispos españoles se han reunido esta semana en Asamblea Plenaria para concretar las acciones pastorales comunes de este año, de cada una de las Comisiones Episcopales de la Conferencia, y las del Comité para el gran Jubileo del 2000, de las que ya informó *Alfa y Omega*, como son el Año Santo Compostelano, el Congreso Eucarístico Nacional, o el Encuentro Europeo de Jóvenes.

Estudiaron también los obispos españoles la propuesta de una Asamblea Extraordinaria de la Conferencia Episcopal en Santiago de Compostela, así como la elaboración de algunos importantes documentos: uno sobre Dios, titulado *Dios es amor, buena noticia para todos los siglos*; otro sobre la iniciación cristiana; y otro sobre la implicación de los católicos en la Iglesia y la colaboración a su sostenimiento.



Imagen de la apertura de la LXX Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española

En la inauguración de la Asamblea, su Presidente, monseñor Elías Yanes, habló sobre la presentación del verdadero

rostro de Dios, y sobre la libertad humana, sólo realizable a la luz de la Revelación.

El Nuncio de Su Santidad en

La auténtica libertad

Ideas clave del discurso de monseñor Elías Yanes, en la apertura de la Plenaria

■ **Mostrar el rostro de Dios.** Mostrar a los hombres el verdadero rostro de Dios es la más importante tarea pastoral de la Iglesia. Algunas dificultades para percibir desde la fe el misterio de Dios pueden tener su origen en la catequesis. Hay que prestar atención al modo como hablamos de Dios.

■ **La norma ética,** ¿resultado de un acuerdo? En los debates públicos sobre el aborto, la eutanasia, la homosexualidad, se oye con frecuencia la tesis puramente ambigua: *Que cada uno obre según la libertad de su conciencia*. De este modo todos los valores quedan relativizados, a excepción de la libertad, que se toma a sí misma como fin. Si todo es negociable y pactable, si la norma ética es el resultado de un acuerdo negociado, todo lo realizado libremente sería legítimo moralmente. El derecho a la vida dependería del voto de la mayoría, lógicamente, y la democracia, a pesar de sus reglas, según dice el Papa en la *Evangelium vitae*, iría por el camino del totalitarismo.

■ **Mensaje moral e imagen de Dios:** En la cultura pública hoy predominante, se recibe bien el mensaje moral de la Iglesia cuando proclama los derechos humanos, denuncia las injusticias, exhorta a la solidaridad, a la reconciliación y a la paz. En cambio, en amplios sectores, se recibe mal cuando la Iglesia habla de moral conyugal, anticonceptivos, divorcio, homosexualidad, aborto, eutanasia, fecundación artificial o manipulación genética. No se suelen aducir argumentos consistentes para el rechazo. Basta la apelación tópica y cómoda, al *conservadurismo o progresismo* del Papa o de la Iglesia, como suprema razón del mal o del bien. Si alguna de estas cuestiones implica problemas de ética política, es fácil hacer de la palabra de la Iglesia una interpretación política partidista, o un juicio de intenciones sobre el supuesto propósito de imponer a todos los ciudadanos la visión creyente de la ética.

■ **Cristo-Jesús: Ley viviente para cada hombre:** Cristo-Jesús no puede ser relegado a la condición de un mero ejemplo o modelo que hay que imitar. Es preciso afirmar la contemporaneidad de Cristo respecto al hombre de cada época. No se trata aquí solamente de escuchar una enseñanza y cumplir un mandamiento, sino de algo mucho más radical: adherirse a la misma persona de Jesús.

■ **La verdadera libertad:** La verdadera felicidad no se puede confundir con la facilidad para satisfacer nuestros caprichos. La alegría y la dicha de las bienaventuranzas evangélicas es una alegría austera y exigente. Si una institución cristiana cae en la tentación de *ensanchar la puerta* justificando la permisividad moral y espiritual, el hedonismo y la frivolidad, pronto se quedará vacía.

España, monseñor Lajos Kada, saludó a los obispos agradeciéndoles los gestos de cercanía y de felicitación que, de ellos y de tantos españoles, ha recibido con ocasión de su 50 aniversario de ordenación sacerdotal.

Los obispos españoles, con ocasión de esta LXX Asamblea Plenaria, han celebrado un acto institucional conmemorativo del cincuentenario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y también han clausurado la exposición *El Hijo del Hombre: El rostro de Cristo en el arte*, que en sus tres meses de permanencia en el Museo Municipal de Madrid ha tenido un promedio de asistencia de mil personas diarias.

Otras tareas de los obispos en esta Plenaria han sido: elegir, de entre ellos, a los representantes españoles en la II Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para Europa; vigilar el funcionamiento del Fondo de Ayuda a proyectos de evangelización; examinar un informe de la Comisión de Liturgia acerca del Calendario de jornadas y colectas nacionales; y aprobar los balances económicos de la Conferencia del 97 y los presupuestos del 99.

Manuel María Bru

Oración del Papa para el tercer año de preparación del gran Jubileo del 2000

Padre de Jesús y Padre nuestro

Bendito seas, Señor,
Padre que estás en el cielo,
porque en tu infinita misericordia
te has inclinado sobre la miseria del hombre
y nos has dado a Jesús, tu Hijo,
nacido de mujer,
nuestro salvador y amigo, hermano y redentor.

Gracias, Padre bueno,
por el don del Año Jubilar;
haz que sea un tiempo favorable,
el año del gran retorno a la casa paterna,
donde Tú, lleno de amor,
esperas a tus hijos descarriados
para darles el abrazo del perdón
y sentarlos a tu mesa,
vestidos con el traje de fiesta.
¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre clemente,
que en el Año Santo
se fortalezca nuestro amor a ti y al prójimo:
que los discípulos de Cristo
promuevan la justicia y la paz;
se anuncie a los pobres la Buena Nueva
y que la Madre Iglesia haga sentir
su amor de predilección
a los pequeños y marginados.
¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre justo,
que el gran Jubileo sea una ocasión propicia
para que todos los católicos descubran el gozo



de vivir en la escucha de tu palabra,
abandonándose a tu voluntad;
que experimenten el valor
de la comunión fraterna
partiendo juntos el pan
y alabándote con himnos
y cánticos espirituales.
¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre, rico en misericordia,
que el Santo Jubileo sea un tiempo
de apertura,
de diálogo y de encuentro
con todos los que creen en Cristo
y con los miembros de otras religiones:
en tu inmenso amor,
muestra generosamente
tu misericordia con todos.
¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre omnipotente.
haz que todos tus hijos sientan
que en su caminar hacia ti,
meta última del hombre,
los acompaña bondadosa la Virgen María,
ícono del amor puro,
elegida por ti para ser Madre de Cristo
y de la Iglesia
¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

A ti, Padre de la vida,
principio sin principio,
suma bondad y eterna luz.
con el Hijo y el Espíritu,
honor y gloria, alabanza y gratitud
por los siglos sin fin. Amén.

Dios en mi vida

Caty Salom i Parets, mallorquina y enferma de ELA (Esclerosis Lateral Amiotrófica, la misma dolencia de Stephen Hawking), ha muerto hace unos días. Antes dejó publicada su autobiografía, un canto al amor de Dios, al que pertenecen estos párrafos

Soy creyente. Hace pocos días, mi tío misionero compartía conmigo su oración. Me decía que, recordando aquella página de los Hechos de los Apóstoles en que san Pedro se encuentra con un tullido sentado, postrado en el Templo de Jerusalén, había pensado mucho en su tullida. Y añadía: Yo también quisiera poder decírtelo, Caty, como san Pedro al paralítico: «No tengo oro ni plata, pero te doy lo que tengo: en nombre de Jesús de Nazaret levántate y anda». Nuestros ojos se decían mucho, compenetrados. Quise hablar. Él lo advirtió y cogió la pantallita. Escogí una E, mi tío adivinó enseguida: Estoy, exclamó. Cerrando los ojos le respondí: Sí. Lue-

go quise una D: Desesperada, susurró mi tío. Volví a afirmárselo. Lloramos los dos un rato.

Él insistió en el consuelo que de mí emanaba, que se irradiaba a los demás. De nuevo escogí la E, y nuevamente interpretó mi palabra: Estoy. Luego busqué una A: Aixerada, me dijo en catalán (levantada, de pie). Eran las dos cosas que estaba viviendo: el consuelo y la desesperación. Me sentía de pie, cuando estaba más que tendida en la cama con una pierna enyesada.

Hacía más de un mes que, al querer mi madre cambiarme de postura, durante la noche, en mi cama, se le había quedado rota mi pierna en sus manos. Así co-

mo suena. Mis huesos tardarían el doble de lo normal para soldarse de nuevo. Así que más que postrada y consolada. Mi tío había acertado mi pensamiento: aquellas palabras de Jesús cuando dice a su Padre: Padre, ¿por qué me has abandonado? También el pobre se sentía desesperado, abandonado por su Padre. Pero, al mismo tiempo, añadía en su súplica: En tus manos estoy. En tus manos pongo mi corazón. Era su consuelo. Lo que me pasaba a mí, en muchos momentos, muchos días.

Recuerdo que hace tres años, cuando todavía podía hablar, llamé a mi tío hasta el ordenador y escribí en la pantalla: Jesús se

pasó tres horas en la cruz. Yo, en aquel entonces llevaba ya cuatro años en mi cruz del E.L.A. Nunca olvidaré la respuesta que él me dio: Jesús gritó a su Padre: «¿Por qué me has abandonado?», muchas veces, a lo largo de su vida, me decía. Cuando se encontraba con leprosos..., cuando las autoridades del Templo le perseguían..., cuando veía a tanto hambriento, sediento, desnudo, desatendido, tirados... Eran otros tantos gritos en el mismo sentido: «Padre, ¿por qué me has abandonado?» Pero siempre se abandonaba en el corazón de Dios, en su amor.

El Señor, el Bonjesús, como decimos en mallorquín, me ama muchísimo. A menudo se me pregunta cómo aguento tanto, y sonrío a la vida... Estoy segura de que el mismo Dios es la causa de todo. Aunque clavada en mi silla, me siento muy amada por Dios.

¡Feliz Año nuevo!

Feliz año nuevo! Comenzamos un año de gracia con el relato salvador de un doble movimiento: el de Dios, que viene, que viene y volverá, y el del hombre que espera, vigila y acoge. Dios y el hombre se encuentran en esa respuesta inaudita que Él da al abrazar todas las exigencias del corazón humano, sediento de verdad y de dicha. Como nadie y como nunca, Dios ha tomado en serio lo que secretamente anida dentro de toda espera humana como exigencia de plenitud.

El *no sabeis el día ni la hora* del evangelio no es una encerrona terrible y asustadiza, sino un toque de atención para que, cuando Él manifieste su gloria en nuestros corazones, podamos reconocerlo. La vigilancia como respuesta a su venida es lo contrario a esa actitud en la que tantas veces vivimos: la distracción. El que vive distraído es alguien que ha quedado preso en su pasado o bloqueado ante su futuro, y por ello incapaz de acoger una novedad presente que se hace acontecimiento.

Para poder abrazar la novedad radical de la que nos hablará Isaías, poniendo luz y esperanza en todas nuestras zonas apagadas y cansinas, y cambiando nuestras lanzas y espadas en arados y podaderas, necesitamos adentrarnos en un nuevo adviento.

tres a Quien nos hizo y redimió.

Necesitamos que acontezca la eterna novedad del Señor en la venas de nuestra vida. Hay demasiadas pesadillas de las que despertar en nuestro mundo planetario, demasiadas rutinas que cansan y agotan, de-



Nos dirá san Pablo que hay que despertar de todas las pesadas pesadillas que achatan y asfixian nuestra esperanza. La vigilancia es vivir despiertos, porque *la salvación está más cerca que cuando comenzamos a creer*. Y esta vigilancia espabilada consiste en quitarse los disfraces que censuran y desfiguran la belleza de la vida, para revestirnos de la Luz que hace más transparente en noso-

masiadas necesidades en nuestro corazón y en el de la sociedad. Todo es un reclamo de que Alguien que ya vino y que vendrá, venga ahora también para encendernos una Luz que no se apague, y para cambiar todas nuestras maldiciones y enconos en ternura y bendición: el acontecer de Dios que sucede en y entre nosotros.

Jesús Sanz Montes, OFM

**Primer Domingo
de Adviento**

*Lecturas de la Misa
de mañana:
Isaías 2, 1-5
Romanos 13, 11-13*

Evangelio

Mateo 24, 37-44

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

—Lo que pasó en tiempos de Noé, pasará cuando venga el Hijo del hombre. Antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban, llegó el diluvio y se los llevó a todos.

Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán, y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán, y a otra la dejarán.

Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa.

Por eso estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.

Padre rico en misericordia



Ios rico en misericordia es el que Jesucristo nos ha revelado como Padre; cabalmente su Hijo, en sí mismo, nos lo ha manifestado y nos lo ha hecho cono-

toles, dirigiéndose a Cristo, le dijo: *Señor, muéstranos al Padre y nos basta*. Jesús le respondió: *¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros y no me habéis conocido? El que me ha visto a mí ha visto al Padre*. Estas palabras fueron pronunciadas en el discurso de despedida, al final de la cena pascual, a la que siguieron los acontecimientos de aquellos días santos, en que debía quedar corroborado, de una vez para siempre, el hecho de que Dios, que es rico en misericordia, *por el gran amor con que nos amó, y estando nosotros muertos por nuestros delitos, nos dio vida por Cristo*.

cer. A este respecto, es digno de recordar aquel momento en que Felipe, uno de los doce apó-

Juan Pablo II
Encíclica *Dives in misericordia*, n. 1

Exposición «El sábado de la Historia», del pintor norteamericano

«Tú nos has dado la luz, en

El día del «Grande y Santo Sábado», de la Muerte y Resurrección de Jesucristo, constituye el más formidable misterio de nuestra de la soledad y de la muerte. La Comunidad de Madrid, en su Sala de Exposiciones (plaza de España nº8, tel. 91 580 24 00) pintor norteamericano fascinado por el Crucificado. Ediciones Encuentro ha publicado también, bajo el título «El Sábado de la Historia»

Hasta mediados de los años 50, cuando Pío XII emprendió la reforma de la Semana Santa, la figura litúrgica del Sábado Santo presentaba un doble aspecto. Las vidrieras de la iglesia se cubrían como signo de luto, pero ya por la mañana se celebraba la liturgia que culminaba en la representación simbólica de la Resurrección, con la elevación del cirio pascual y con el canto del himno a la luz.

La reforma de Pío XII eliminó esa extraña –si bien de algún modo expresiva– anomalía litúrgica. El Sábado Santo es hoy desde el principio hasta el final el día del gran silencio, como se lee en la homilía que la tradición atribuye a Epifanio: *¿Qué es esto? Hoy un gran silencio reina sobre la tierra; gran silencio y soledad; un gran silencio, porque el rey está durmiendo. La tierra estaba atemorizada y como en suspeso, porque el Dios encarnado se había dormido.* Ahora reina por todas partes la oscuridad llena de misterio de una iglesia, cuyas vidrieras cubiertas dejan entrar de mala gana la luz, a la que acompaña la imagen de Jesús muerto en el Santo Sepulcro y la oración silenciosa ante el Santísimo.

Muchos, frente a la imagen del Cristo que yace en el Sepulcro, se habrán visto sorprendidos por sentimientos nada diferentes de los experimentados por Dostoevski cuando, en 1867, quedó profundamente, conmovido, en el Museo de Basilea, por el cuadro de Hans Holbein que representa a Cristo muerto, *el cual ha soportado*



tormentos inhumanos, ha sido ya bajado de la cruz y ahora está expuesto a la corrupción.

La experiencia de Dostoyevski frente a esta imagen –tomada sin duda de la tradición de los sepulcros del Santo Sábado– ha sido situada en el contexto del siglo XIX por Henri de Lubac, que la puso en relación, de manera muy eficaz, con la filosofía nietzscheana de la muerte de Dios. Es un aspecto del Sábado Santo que, naturalmente, para el fiel no podía quedar aislado: él, por encima de la imagen, veía la sagrada Realidad de Cristo resucitado y presente, más allá de la muerte, en la hostia; y, aun sabiendo que esta muerte nos espera siempre, era también consciente de que, a través de ella, ya se traspantaba el misterio de la vida, la victoria sobre la corrupción y la eterna gloria del Cuerpo de Cristo.

Cardenal Joseph Ratzinger

En esta página, arriba: «Venecia 3», 1950; abajo: «Bowery», 1948, barrio de Nueva York (la palabra «dies» –muere– contradice la apariencia desenfadada de estos signos). En la página de al lado, arriba izquierda: «Crucificado 1b», 1960; a la derecha, detalle de «Venecia 3». Abajo: «Morgen Tod», 1945, cadáver de judía húngara (uno de sus dibujos en el Campo de concentración de Belsen).



» William Congdon, con comentarios del cardenal Joseph Ratzinger

«la oscuridad de tu muerte»

fe cristiana. Incluso para un no cristiano resulta conmovedora la imagen de un Dios encarnado, sometido al más extremo sufrimiento (92), ha organizado una Muestra pictórica, del 1 de diciembre al 31 de enero próximos, sobre la obra de William Congdon, «Resumen de la Historia», un resumen de la pintura de este autor, acompañada por comentarios del cardenal Joseph Ratzinger



A Cristo crucificado

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte
clavado en una Cruz y escarnecido;
muéveme el ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrontas y tu muerte.

Muéveme, al fin, tu amor, y en tal manera
que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y, aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera;
pues, aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera. Amén.

(Atribuido a Miguel de Guevara, siglo XVI)



Juan Pablo II promulga la Bula del Año Santo del 2000

«Un camino de reconciliación»

«*Incarnationis mysterium*» es el título de la Bula, hecha pública ayer, por la que el Papa promulga, en el I Domingo de Adviento, el Año Santo y el gran Jubileo del Año 2000. Comienza así: «Juan Pablo, obispo, siervo de los siervos de Dios, a todos los fieles en camino hacia el tercer milenio, salud y bendición apostólica». Recogemos sus párrafos esenciales:

● Con la mirada puesta en el misterio de la encarnación del Hijo de Dios, la Iglesia se prepara para cruzar el umbral del tercer milenio. Jesús es la verdadera novedad que supera todas las expectativas de la Humanidad, y así será para siempre, en la sucesión de todas las épocas históricas. La encarnación del Hijo de Dios y la salvación que Él ha realizado con su muerte y resurrección son el verdadero criterio para juzgar la realidad temporal y todo proyecto encaminado a hacer la vida del hombre cada vez más humana.

● El gran Jubileo del año 2000 está a las puertas. Desde mi primera encíclica, *Redemptor hominis*, he mirado hacia esta fecha con la intención de preparar los corazones de todos a hacerse dóciles a la acción del Espíritu. Será un acontecimiento que se celebrará contemporáneamente en Roma y en todas las Iglesias particulares diseminadas por el mundo, y tendrá, por decirlo de algún modo, dos centros: la Ciudad donde la Providencia quiso poner la sede del Sucesor de Pedro, y Tierra Santa, en la que el Hijo de Dios nació, la *Tierra prometida* que ha marcado la historia del pueblo judío, venerada también por los seguidores del Islam. Que el Jubileo pueda favorecer un nuevo paso en el diálogo recíproco hasta que un día judíos, cristianos y musulmanes, todos juntos nos demos en Jerusalén el saludo de la paz.

● El tiempo jubilar nos introduce en el lenguaje que la pedagogía divina de la salvación usa para impulsar al hombre a la conversión y la penitencia. Es obligado, en esta circunstancia, volver con renovada fidelidad a las enseñanzas del Concilio Vaticano II, que dió nueva luz a la tarea misionera de la Iglesia.

● Cada año jubilar es como una invitación a una fiesta nupcial. Acudamos todos, desde las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales diseminadas por el mundo, a la fiesta que se prepara; llevemos con nosotros lo que ya nos une, y la mirada puesta sólo en Cristo nos permita crecer en la unidad que es fruto del Espíritu. Como Sucesor de Pedro, el Obispo de Roma está aquí para hacer más intensa la invitación a la celebración jubilar, para que la conmemoración bimilenaria del misterio central de la fe cristiana sea vivida como camino de reconciliación y como signo de genuina esperanza para quienes miran a Cristo y a su Iglesia.

● Este Jubileo puede considerarse ciertamente grande, y la Iglesia manifiesta su

gran deseo de acoger entre sus brazos a todos los creyentes para ofrecerles la alegría de la reconciliación. Con ocasión de esta gran fiesta, están cordialmente invitados a compartir también nuestro gozo los seguidores de otras religiones, así como los que están lejos de la fe en Dios. Como hermanos de la única familia humana, cruzamos juntos el umbral de un nuevo milenio que exigirá el empeño y la responsabilidad de todos.

● Establezco que el *gran Jubileo del año 2000 se inicie la noche de Navidad de 1999*, con la apertura de la Puerta Santa de la Basílica de san Pedro en el Vaticano. Establezco, además, que la inauguración del Jubileo en las Iglesias particulares se celebre el día santísimo de la Natividad del Señor Jesús, con una solemne Liturgia eucarística presidida por el obispo diocesano en la catedral. *La clausura del Año jubilar será el día de la Epifanía de Nuestro Señor Jesucristo, el 6 de enero del año 2001.*

PEREGRINACIÓN Y PERDÓN

● A lo largo de la Historia la institución del Jubileo se ha enriquecido con signos que testimonian la fe y favorecen la devoción del pueblo cristiano. Entre ellos hay que recordar, sobre todo, la peregrinación, que recuerda la condición de la propia existencia del hombre. Evoca el camino personal del creyente siguiendo las huellas del Redentor: es ejercicio de ascesis laboriosa, de arrepentimiento por las debilidades humanas, de constante vigilancia de la propia fragilidad y de preparación interior a la conversión del corazón.

● Otro signo característico es la *indulgencia*, uno de los elementos constitutivos del Jubileo. En ella se manifiesta la plenitud de la misericordia del Padre, que sale al en-

cuentro de todos con su amor, manifestado en primer lugar con el perdón de las culpas. La Iglesia, habiendo recibido de Cristo el poder de perdonar en su nombre, es en el mundo la presencia viva del amor de Dios que se inclina sobre toda debilidad humana, para acogerla en el abrazo de su misericordia. Precisamente a través del ministerio de su Iglesia, Dios extiende en el mundo su



misericordia mediante aquel precioso don que, con nombre antiguo, se llama *indulgencia*; con ella se condona al pecador arrepentido la pena temporal por los pecados ya perdonados en cuanto a la culpa.

● El sacramento de la Penitencia ofrece al pecador la *posibilidad de convertirse y de recuperar la gracia de la justificación*, obtenida por el sacrificio de Cristo. Desde la antigüedad la Iglesia ha estado siempre convencida de que el perdón, concedido de forma gratuita por Dios, implica como consecuencia un cambio real de vida, una progresiva eliminación del mal. La reconciliación con Dios no excluye la permanencia de algunas consecuencias del pecado, de las cuales es necesario purificarse.

● La Revelación enseña que el cristiano no está solo en su camino de conversión. En Cristo y por medio de Cristo, su vida está unida a la de los demás cristianos. De este modo, se establece entre los fieles un maravilloso intercambio de bienes espirituales, por el cual la santidad de uno beneficia a los otros mucho más que el daño que su pecado les haya podido causar.

● Todo viene de Cristo, pero como nosotros le pertenecemos, también lo que es nuestro se hace suyo y adquiere una fuerza que sana. Esto es lo que se quiere decir cuando se habla del *tesoro de la Iglesia*, que son las obras buenas de los santos. Rezar para obtener la indulgencia significa entrar en esta comunión espiritual. Incluso en el ámbito espiritual *nadie vive para sí mismo*. La saludable preocupación por la salvación de la propia alma se libera del temor y del egoísmo sólo cuando se preocupa también por la salvación del otro. Es la realidad de la comunión de los santos.

● Apoyándome en estas razones doctrinales e interpretando el maternal sentir de la Iglesia, dispongo que todos los fieles, convenientemente preparados, puedan beneficiarse con abundancia, durante todo el Jubileo, del don de la indulgencia.

● El Pueblo de Dios ha de abrir también su mente para reconocer otros signos de la misericordia de Dios que actúa en el Jubileo. Ante todo, el de la *purificación de la memoria*, que pide a todos un acto de valentía y humildad para reconocer las faltas cometidas por quienes han llevado y llevan el nombre de cristianos. El Año Santo es por su naturaleza un momento de llamada a la conversión. La historia de la Iglesia es una historia de santidad. Sin embargo, se ha de reconocer que en la Historia hay también no pocos acontecimientos que son un antitestimonio. Somos portadores del peso de los errores y de las culpas de quienes nos han precedido. Además, también nosotros, hijos de la Iglesia, hemos pecado. Nuestra poca fe ha hecho caer en la indiferencia y alejado a muchos de un encuentro auténtico con Cristo.

● Como Sucesor de Pedro, pido que, en este año de misericordia, la Iglesia, persuadida de la santidad que recibe de su Señor, se poste ante Dios e implore perdón por los pecados pasados y presentes

de sus hijos. Todos han pecado y nadie puede considerarse justo ante Dios. Los cristianos están llamados a hacerse cargo, ante Dios y ante los hombres que han ofendido con su comportamiento, de las faltas cometidas por ellos. Que lo hagan sin pedir nada a cambio. No dejará de haber personas ecuánimes capaces de reconocer que en la historia del pasado y del presente se han producido y se producen frecuentemente casos de marginación, injusticia y persecución en relación con los hijos de la Iglesia. Que en este año jubilar nadie quiera excluirse del abrazo del Pa-

bre con su sombra de muerte a pueblos enteros. El género humano se halla ante formas de esclavitud nuevas y más sutiles que las conocidas en el pasado, y la libertad continúa siendo para demasiadas personas una palabra vacía de contenido. Muchas naciones, especialmente las más pobres, se encuentran oprimidas por una deuda que ha adquirido tales proporciones que hace prácticamente imposible su pago. Se ha de crear una nueva cultura de solidaridad y cooperación internacionales, en la que todos (especialmente los países ricos y el sector privado) asuman su responsa-



La condonación de la deuda, y la memoria de los que sufrieron

bilidad en un modelo de economía al servicio de cada persona. El Jubileo recuerda a todos que no se debe dar valor absoluto a los bienes de la tierra, porque no son Dios.

● Un signo perenne, pero hoy particularmente significativo, de la verdad del amor cristiano es la *memoria de los mártires*. Que no se olvide su testimonio. Ellos son los que han anunciado el Evangelio dando su vida por amor. Además, este siglo que llega a su ocaso ha tenido un gran número de mártires, sobre todo a causa del nazismo, del comunismo y de las luchas raciales o tribales. Personas de todas las clases sociales han sufrido por su fe, pagando con la sangre su adhesión a Cristo y a la Iglesia, o soportando con valentía largos años de prisión y de privaciones de todo tipo.

● Mujer del silencio y de la escucha, dócil en las manos del Padre, la Virgen María es invocada por todas las generaciones como *dichosa*, porque supo reconocer las maravillas que el Espíritu Santo realizó en ella. Nunca se cansarán los pueblos de invocar a la *Madre de la misericordia*, bajo cuya protección encontrarán siempre refugio. Que ella, que con su hijo Jesús y su esposo José peregrinó hacia el templo santo de Dios, proteja el camino de todos los peregrinos en este Año jubilar.

dre. Que nadie se comporte como el hermano mayor de la parábola evangélica que se niega a entrar en casa para hacer fiesta. Que la alegría del perdón sea más grande que cualquier resentimiento.

LA CARIDAD Y LA DEUDA

● Un signo de la misericordia de Dios, hoy especialmente necesario, es el de la *caridad*, que nos abre los ojos a las necesidades de quienes viven en la pobreza y la marginación. Es una situación que hoy afecta a grandes áreas de la sociedad y cu-



Habla el Presidente de «Justicia y Paz»

«La falta de trabajo es un golpe duro a la dignidad humana»

El obispo vietnamita Nguyen Van Thuân, Presidente del Consejo Pontificio «Justicia y Paz», ha sido entrevistado por la revista «30 Días», en coincidencia con la invitación, que ha conmovido al Papa, a visitar Vietnam. He aquí lo esencial de sus declaraciones:

El nombramiento de Francisco Javier Nguyen Van Thuân, en 1975, como obispo coadjutor de Saigón (hoy Ciudad Ho Chi Minh), fue vetado por el régimen comunista, que al poco tiempo le encarcelaría en campos de *reeducación* durante 13 años, hasta su liberación en 1988. Expulsado de Vietnam en 1991, su caso complicó aún más las ya débiles relaciones entre Vietnam y el Vaticano, como sucede con China y otros países del Lejano Oriente, donde aún existe la persecución religiosa.

Nací en una familia católica –nos dice–. Las familias de mis padres tenían una larga historia de fe cristiana. Durante las persecuciones de 1883, casi todos mis antepasados maternos fueron congregados en la iglesia y luego le dieron fuego. También la familia de mi padre fue perseguida. Entonces, las familias cristianas eran desmembradas y dispersadas, y sus miembros, entregados como siervos a familias paganas. Mi abuelo tuvo la suerte de que le tocara una familia pagana buena, que le dejaba ir a visitar a su padre. Por medio de ellos, la fe ha llegado hasta mí.

¿Qué recuerda de los años de guerra?

Las iglesias destruidas, los fieles y sacerdotes muertos en los bombardeos. Los vietcong llegaron a Nha Trang a principios del 75, y el 25 de abril la Santa Sede me nombró obispo coadjutor de Saigón, una semana antes de que la conquistaran los comunistas. Éstos denunciaron el nombramiento como un *complot entre el Vaticano y los imperialistas* para colocar agentes en Saigón.

¿Preveía esta reacción?

No, todo lo contrario. Yo era entonces presidente de Cáritas, había dado ya mi aportación a los programas de reconstrucción postbólica, y esperaba entablar buenas relaciones con las autoridades. Pero la policía no me permitió desempeñar el ministerio en Saigón. Me llevaron a una aldea y comenzó mi primer período de domicilio forzado. Era el 15 de agosto, fies-



Manifestaciones contra el paro en Vietnam

ta de la Asunción. El 18 de marzo del 76, víspera de San José, me detuvieron, acusándome de conspiración. El 1 de noviembre, fiesta de Todos los Santos, salí hacia el primer campo de *reeducación* del Norte. Todas las fechas claves de mi historia coinciden con fiestas litúrgicas. Mi liberación definitiva fue el 21 de noviembre de 1988, fiesta de la Presentación de María.

Durante años, usted no pudo hacer nada más que esperar y pedir a Dios que le mantuviera en la fe. Ahora ha sido ll

mado a la dirección del dicasterio vaticano más operativo a nivel social. ¿A qué problemas debe atender?

Ahora, el mayor problema social es el trabajo. Es el propio sistema económico que, mientras homologa todas las economías en el mercado global, deja fuera el trabajo. Y la falta de trabajo es el golpe más duro que se pueda dar a la dignidad humana. Luego está la deuda internacional, que aplasta a las economías pobres y provoca tragedias humanas en muchos países del Tercer Mundo. Y la pena capital, aún aplicada en muchas partes del mundo, incluso en países que pretenden estar en la vanguardia de la civilización y de la defensa de los derechos humanos.

Tras la caída del Muro de Berlín, ¿cómo describiría la actitud de la Iglesia frente al capitalismo?

En el sistema capitalista los regímenes políticos son generalmente democráticos, existe la libertad de hablar y de escribir, pero el verdadero poder procede del dinero. Recuerdo que, antes de la caída del Muro, compré un libro, porque el título me intrigaba: se presentaba como un estudio sobre las *tres superpotencias*. Creía que se trataba de Estados Unidos, Unión Soviética y China. Comencé a hojearlo y me dí cuenta de que se refería a las tres monedas: el dólar, el marco y el yen... Me recordó las palabras de Pío XI, quien, en la encíclica *Quadragesimo anno*, hablaba del imperialismo internacional del dinero, para el cual *la patria está donde hay beneficios*.

¿Qué opina del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial? Su dicasterio ha comenzado un diálogo con estas instituciones...

Yo también participé en las reuniones con sus representantes. Creo que hay que distinguir entre las personas que trabajan en ellas. Entre ellas hay, seguramente, personas capaces, competentes y de buena voluntad. Me reservo evaluar detenidamente estas relaciones.

Comienza el primer Sínodo del «continente azul»

Oceanía pasa del baile al diálogo

«Veo un cristianismo que baila», exclamó un día Juan Pablo II en África, rodeado de mujeres vestidas de blanco, que avanzaban rítmicamente hacia el altar para celebrar la Eucaristía.

Las cámaras de televisión de todo el mundo también vieron, el domingo pasado, «un cristianismo que baila», durante la transmisión de la Misa con la que se inauguró el primer Sínodo de los Obispos de Oceanía de la Historia

Lo anunció el profundo sonido de las caracolas marinas, que resonó en la Basílica de San Pedro, para anunciar la entrada del Pontífice. Entre colores vivos, cantos de fiesta y una alegre procesión de los pueblos de Oceanía, el Papa dijo: *En el momento en el que la Iglesia universal se prepara para cruzar el umbral del tercer milenio de la era cristiana, los pastores de Oceanía se reúnen en comunión, unidos al sucesor de Pedro, para tratar de dar un nuevo impulso a la solicitud pastoral que les lleva a anunciar el Reino de Cristo en la diversidad de culturas y de tradiciones humanas, sociales y religiosas, y en la admirable multiplicidad de sus pueblos.*

El encargado de clarificar los desafíos que plantea la cumbre eclesial del *continente azul* fue monseñor Barry James Hickey, arzobispo de Perth (Australia), en la *re-lación* inaugural. De este modo, enmarcó los temas que discutirá la asamblea sinodal que será clausurada el próximo 12 de diciembre.

SÍ NODO MISIONERO



Ceremonia inaugural del Sínodo en la Basílica de San Pedro

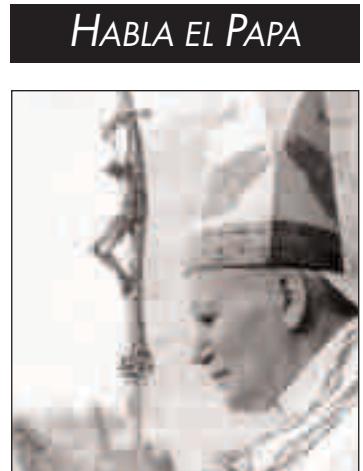
El Sínodo que lleva por tema *Jesucristo y los Pueblos de Oceanía: siguiendo su Camino, proclamando su Verdad, viviendo su Vida*, afrontará ante todo la manera en que la Iglesia anuncia y testimonia el mensaje fascinante de Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios. Será fundamentalmente un sínodo misionero. Monseñor Hickey pidió a la Asamblea que modernice esta palabra. *Estamos acostumbrados al concepto de misión, referido sobre todo a sacerdotes, religiosos y laicos que vienen a una región para difundir y predicar el Evangelio.* El arzobispo pidió dar un salto de calidad y forjar una misión que pertenece a todos los bautizados, al clero y a los laicos, cada uno con funciones diferentes, pero necesarios. En pocas palabras, Oceanía debe pasar de *misionada*, a *misionera*.

Evangelización significa para este Sínodo ha-

cer lo imposible para que la Iglesia no pierda lo esencial. No es una gran ONG, o una institución filantrópica. La Iglesia anuncia el gran *scope* de la Historia, la Buena Noticia de Cristo a cada hombre.

RETOS SOCIALES

Basada en esta fuerza, esta *cumbre* católica afrontará los retos más apremiantes de Oceanía: por una parte, el avance de la secularización y la indiferencia religiosa (especialmente



*La verdad
no depende
de la mayoría*

Se han insinuado algunas concepciones de la Iglesia que no corresponden ni a los datos bíblicos, ni a la Tradición de la Iglesia apostólica. La expresión bíblica *pueblo de Dios* ha sido entendida en el sentido de un pueblo estructurado políticamente, según las normas vigentes en cada una de las sociedades. Y, dado que la forma de régimen más adaptada a la sensibilidad actual es la democrática, se ha difundido en un cierto número de fieles la petición de una democratización de la Iglesia. La interpretación auténtica de la palabra divina y el anuncio de la doctrina de la Iglesia han dejado a veces lugar a un malentendido pluralismo, en virtud del cual se piensa poder identificar la verdad revelada a través de estudios de opinión y de manera democrática.

¿Cómo es posible no experimentar profunda tristeza al constatar que estos erróneos conceptos sobre la fe y la moral, así como ciertos temas de la disciplina de la Iglesia, se han difundido en la concepción de muchos laicos? Ninguna base puede decidir sobre la verdad revelada. La verdad no es el producto de una *Iglesia de base*, sino un don que viene de lo alto, de Dios. La verdad no es una creación humana, sino un don del cielo. El Señor mismo nos la ha confiado, a nosotros, sucesores de los apóstoles, para que –vestidos por un carisma seguro de verdad– la anunciamos integralmente, la custodiemos celosamente y la expongamos fielmente.

*A los obispos de Austria
(20-XI-1998)*

Jesús Colina. Roma

Nombres propios

El arzobispo de Sevilla, monseñor **Carlos Amigo**, acaba de clausurar en Sevilla el *Congreso Diocesano de Caridad y Pobreza*. 3.000 católicos se han reunido con su arzobispo en la catedral para reflexionar sobre la acción caritativa y social de la Iglesia, y trazar un plan de acción concreta para 1999, Año de la Caridad.

Monseñor **Francisco Pérez González**, obispo de Osma-Soria, ha presidido la asamblea preparatoria de la fase final del Sínodo diocesano que, bajo el lema *Una Iglesia viva y evangélizadora*, fue convocado por su antecesor monseñor **Braulio Rodríguez**, en 1994. Casi 5.000 personas han participado, organizadas en 400 grupos sinodales. Han respondido a unos 10.000 cuestionarios y han hecho unas 40.000 propuestas de actuación concreta en los más diversos sectores.

La Fundación **Fernando Rielo** convoca el primer premio Internacional de Música sacra, que se fallará en Roma el próximo mes de junio, destinado a nuevas obras de compositores contemporáneos, que interpreten la necesidad de trascendencia en el mundo actual. Información: Tel.: 91 575 40 91.

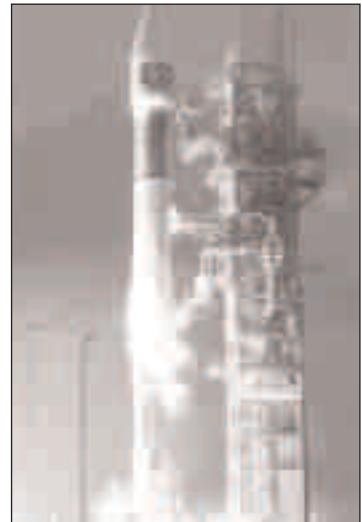
Julián Gómez del Castillo, responsable del *Movimiento Cultural Cristiano*, afirma que, *ante la injusta situación de los más necesitados, la solución pasa por luchar contra las causas, no contra*

los hechos. Este Movimiento convoca una marcha silenciosa y solidaria, que recorrerá el centro de Madrid, el día 20 de diciembre.

El jesuita **Jacques Depuis**, profesor emérito en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, ha recibido una carta en la que el cardenal **Ratzinger**, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, le requiere que, en un plazo de tres meses, puntualice algunas afirmaciones teológicas de su reciente libro *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso*. El profesor, de 74 años, que, al parecer sostiene polémicas tesis sobre la salvación del alma, ha sido suspendido temporalmente del ejercicio docente. Lo mismo ha ocurrido con el profesor de la Universidad Católica de Milán, **Luigi Lombardi**, cuyas enseñanzas acerca de la autoridad del Magisterio, sobre el pecado original, la moral sexual y el infierno, están siendo revisadas por la Congregación para la Educación Católica.

Monseñor **Cipriano Calderón**, a quien Juan Pablo II ha confirmado como Vicepresidente de la Comisión Pontificia para América Latina por otros cinco años, acaba de ser condecorado con la Gran Cruz de la Orden *Bernardo O'Higgins*, de la República de Chile.

El cardenal arzobispo de Madrid, **Antonio María Rouco Varela**, ha sido distinguido con la Medalla de Oro, otorgada por la Asociación de Médicos Gallegos en Madrid. Le fue impuesta ayer.



Un satélite para el Jubileo

De Islandia a Etiopía, de las islas Azores a las estepas de Asia Central, más de cuatrocientos canales televisivos (análogicos o digitales) son ya accesibles gracias a EUTELSAT, para cientos de millones de telespectadores, informa la revista italiana *Famiglia Cristiana*.

Basta una antena parabólica con la que se podrá captar también, gracias a dicho satélite, los dos canales católicos televisivos italianos, SAT 2000 (gestionada por la Conferencia Episcopal Italiana) y Telepace, que tienen ambiciosos proyectos de cara al Jubileo del año 2000, como la retransmisión en directo de todas las ceremonias y manifestaciones jubilares que tengan lugar en Roma.

Hacia la canonización del padre Manuel Sanz



El día 24 de noviembre se clausuró la fase diocesana del Proceso de canonización del Siervo de Dios Manuel Sanz Domínguez, sacerdote, restaurador de la Orden Jerónima. La ceremonia tuvo lugar en el monasterio madrileño del *Corpus Christi* (Carboneras) y contó con la asistencia de monseñor Franco, obispo auxiliar de Madrid, y de monseñor Gutiérrez, obispo de Segovia,

Asistente de la Orden jerónima. Tras más de cien años de interrupción de la vida monástica jerónima, don Manuel, entonces empleado de Banca, obtuvo en 1924, de Su Santidad Pío XI, la restauración –y su apoyo– de una Orden tan ligada a la Historia española. En 1936, en Paracuellos del Jarama, fue martirizado por ser religioso y sacerdote, a manos de milicianos republicanos.

INTERNET

http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm

La dirección de la semana

Alfay Omega está ya en internet. De momento, pueden encontrarse los números 140 y 141, que será incorporado mañana. El resto de los números anteriores irá siendo agregado paulatinamente.

Dirección: <http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm>

Comentario: La carga de la página resulta un poco lenta por el peso de las imágenes.

El chiste de la semana



Quesada, en *El Faro de Vigo*

Ayer, Día del maestro

Con motivo de la celebración ayer, el 27 de noviembre, del Día del maestro, la FERE, (Federación Española de Religiosos de Enseñanza), ha lanzado su campaña *Educadores por la Cooperación y la Solidaridad*. Se trata de una llamada a la reflexión de los educadores para renovar su compromiso social a la luz de la identidad propia de la escuela católica, y también de una expresión concreta de cooperación y de solidaridad con los maestros y las escuelas del tercer mundo.



Un Foro a tener en cuenta

Es en la educación donde realmente nos la jugamos. Bien conscientes de ello, un nutrido grupo de intelectuales católicos, presididos por Juan Velarde Fuertes, han creado el *Foro Calidad y Libertad de la Enseñanza*, que será presentado en la Fundación Pablo VI, de Madrid (Pº Juan XXIII, nº 3), el próximo 10 de diciembre a las 19:30 horas. Hablarán: Juan Velarde Fuertes, Juan Antonio Ortega Díaz-Ambrona y Raúl Vázquez Gómez. Este oportunísimo Foro quiere ser un entorno permanente de debate sobre temas educativos, para la sociedad española, desde la óptica de calidad y libertad en todas las escuelas. El binomio calidad-libertad es necesario, indivisible y básico para que la oferta educativa consiga los más altos niveles de educación integral, de la que nuestra sociedad está tan necesitada.

Máxima tensión en Timor

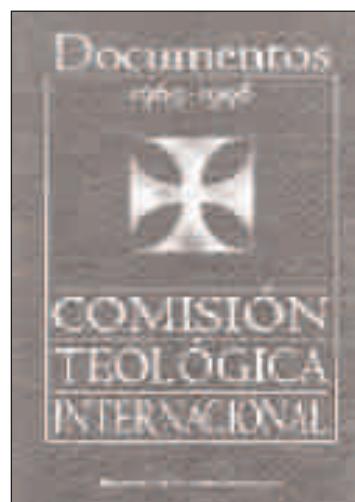


Una vez más, monseñor Ximénes Belo, obispo de Timor Oriental y Premio Nobel de la Paz, ha tenido que denunciar con vigor la matanza de más de cuarenta personas civiles por tropas indonesias. La situación se hace cada vez más insostenible en la región, después de que miles de musulmanes fanáticos arrasaran parroquias católicas y mataran a palos a numerosos católicos.

La Comunidad católica se mantiene firme y unida y sus sacerdotes, perseguidos y acosados, muestran su firme decisión de seguir celebrando la Eucaristía con su comunidad cristiana, aunque sea sobre las ruinas humeantes de los templos destruidos.

Dos libros de interés

Un acontecimiento teológico: Así define, en el prólogo de esta obra, el cardenal Ratzinger estas páginas, editadas por la BAC. La publicación de todos los documentos de la Comisión Teológica Internacional en un único volumen, aborda un abanico exhaustivo de temas: desde la unidad de la fe y el pluralismo teológico, al sacerdocio católico, la moral cristiana y sus normas, Magisterio y teología, matrimonio, reconciliación y penitencia, fe e inculuración. Ofrece esta espléndida obra la reflexión de un grupo de teólogos particularmente cualificados, fieles al Papa, en diálogo y colaboración con los pastores de la Iglesia y en contacto con la problemática más significativa de la vida de la Iglesia hoy. El libro ofrece, por vez primera, todos los discursos de Pablo VI y de Juan Pablo II sobre cómo hacer teología hoy.



Es un trabajo que hay que agradecer al padre Cándido Pozo, durante muchos años miembro de la Comisión y que ha preparado con esmero la edición de este libro, que le hubiera encantado a von Balthasar, de cuya muerte se cumplen ahora diez años.

En vísperas del Año Santo Compostelano de 1999, saltan a la actualidad numerosos libros sobre el Camino de Santiago. No siempre los autores más renombrados son los que más tienen que decir al respecto. A menudo no hacen sino recoger tópicos a los que añaden no pocos prejuicios, como el que se ha podido leer recientemente de que *el culto a Santiago ya no tiene un tono reaccionario*. Decir tal cosa demuestra, a decir poco, una clamorosa ignorancia cargada de prejuicios y de etiquetas que nada tienen que ver con la fe que ha sido, es y será lo esencial de Compostela y del Camino. Esto lo ha sabido entender Carlos García Costoya, joven periodista gallego, en estas páginas que acaba de editar MR, y que, según él mismo escribe en la introducción, son una peregrinación en la que *el verdadero objetivo será descifrar e*



interpretar las huellas de nuestros antepasados. Esas huellas están cargadas de una fe y de una religiosidad que el autor va viviendo etapa tras etapa del Camino, a la vez que descubre leyendas, enclaves culturales, ritos de tan emblemática como enriquecedora ruta.

El pequealfa



Siempre hemos soñado con el *Alfa y Omega* de los niños. A partir de hoy *Alfa y Omega* comienza a hacer posible este sueño y ofrece, mensualmente, dos páginas dedicadas a los más pequeños

Textos: Coro Marín

Ilustraciones: Pablo Bravo



Estos dos fantasmas son algunos de los personajes de la obra de teatro *El tesoro*, que ofrece el teatro Español.

La malvada familia Palermo se ha instalado en una casa deshabitada para robar un tesoro que escondieron unos piratas. Tras muchas aventuras, una niña, con ayuda de un león, y un hijo de los Palermo, que no es tan malo como su familia, consiguen rescatar el tesoro y devolvérselo a sus dueños. Ramón Paso ha escrito esta obra musical, que se representa los sábados y domingos a las doce de la mañana. Merece la pena; disfrutarán pequeños y mayores.



El crucigrama



Los Sacramentos fueron instituidos por Cristo y corresponden a todas las etapas y todos los momentos más importantes de la vida del cristiano.

¿Podrías escribirlos en este crucigrama?:

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

6. _____

7. _____

Solución :

Matrimonio, Orden sacerdotal,
Bautismo, Confesión, Penitencia, Eucaristía, Unción de enfermos,

Solución :

Matrimonio, Orden sacerdotal,
Bautismo, Confesión, Penitencia, Eucaristía, Unción de enfermos,

Tus cartas

Estas páginas son para los más pequeños. Mándanos tus cartas, tus dibujos, tus escritos... Envíalos a:

El Pequealfa
Alfa y Omega.
Plaza del Conde de Barajas nº 1.
28005 Madrid

Y pronto lo verás publicado.

San Francisco Javier



El Patrono de las Misiones



El próximo jueves celebramos la fiesta de san Francisco Javier, patrón de los misioneros.

Francisco Javier nació en Navarra, en un gran castillo, en 1506. Su padre, que se llamaba Juan de Jaso, era muy rico.

En aquella época había muchas guerras entre España y Francia, que llenaban de desolación y muerte los pueblos de Navarra, y los señores de Javier sufrieron mucho por estas luchas. Cuando Francisco Javier tenía 18 años, viajó a **París** para estudiar y dedicarse a las letras. Allí se hizo maestro en **árabes** y llegó a ser profesor de **Filosofía**. Quería ser rico y famoso en todo el mundo. San

Ignacio de Loyola estudiaba con él y siempre le decía: *¿De qué te aprovechará ganar todo el mundo si pierdes el alma?* Estas palabras se le metieron en el corazón y, dejando todas sus ambiciones, fundó, con Ignacio y otros seis compañeros, la **Compañía de Jesús**.

Después, san Ignacio le envió a la corte del Rey desde donde debía partir hacia **Oriente**. Durante el viaje, que fue en barco y duró más de un año, cuidaba a los enfermos. Cuando llegó a la **India** encontró a muchos de sus habitantes que creían en los ídolos. Javier ya les enseñaba que no debían creer que las estatuas

fueran dioses, y convertía y bautizaba a muchos. ¡Tantos, que hasta se le cansaban los brazos!

De la India se fue a **Malaca**, donde predicaba en los mercados, en las calles, en las plazas...

Cuando estaba en la India conoció a un japonés, y decidió ir al **Japón** a predicar. Al llegar allí tuvo que ir a pedir al

Emperador que le dejara predicar libremente; anduvo muchos kilómetros con lluvias y fríos, descalzo, y el Emperador no le quiso recibir. Entonces se visitó de japonés, y un pequeño rey le dejó predicar en su ciudad. Convirtió a muchos japoneses en **Nagasaki** y **Yamaguchi**. Hizo muchos milagros. Navegando hacia la isla de **Sanchón** faltó el agua a bordo y convirtió el agua salada en agua dulce.

También quiso ir a la **China**, pero se puso enfermo y murió sin haber podido predicar a los chinos. Fue un grandísimo **misionero**, por eso es el Patrono de los misioneros.

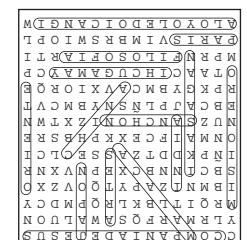
Sopa de letras

Busca en este recuadro las palabras señaladas en **negrita** en el texto anterior (pueden estar en sentido horizontal, vertical o diagonal, y en cualquier dirección):

C C O M P A Ñ I A D E J E S U S
Y L R M A R F Q S A W A L U O N
M R Q I T L B K L R Q P M D C Y
I B M N I Z A P Y T Q O V Z X O
S B C I N N B C X E P N V X N R
I Ñ P K D D T Z A S S E C L C I
O N M A I F C E X K P H B S R E
N U Z S A N C H O N I Z X T W N
E B C A J P L Ñ S N Y B M C V T
R P K G Y B M C A V X I O R Q E
O T A A C I H C U G A M A Y C P
M P R N F I L O S O F I A R T I
P A R I S V I M B R S W I O P L
A L O Y O L E D O I C A N G I W



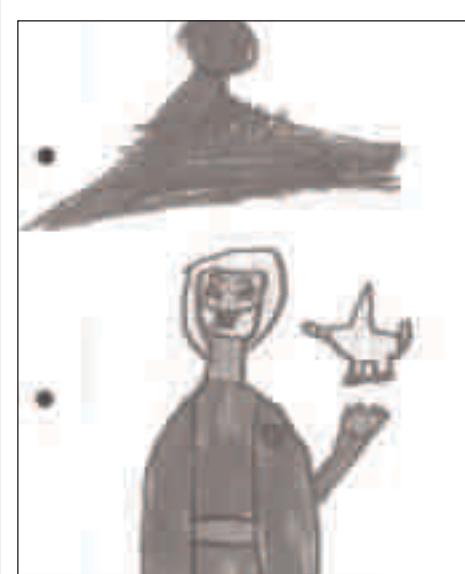
Solución:



Maria, 10 años: «Dios está hecho del **Marta, 7 años:** «Dios es infinito, larguísimo.
Hablan los niños

En Su casa hay mucha luz

Así hablan de Dios varios niños de Madrid:



Diego, 8 años

material de los fantasmas, pero en el cielo se le ve. Tiene poquísimo tiempo libre, porque tiene que cuidar a muchísimas personas. Además tiene el cielo muy limpio. Recoge todos los trozos de estrellas y meteoritos que se caen en una cesta y los lleva a su casa que está llena de luz».

Luis, 9 años: «Cuando uno se muere va todo derecho hasta que se encuentra un ángel que le da la mano».

simo, nunca termina».

Diego, 8 años: «Dios es mi padre, el creador de los planetas. Podemos rezar y hablar con Él».

Felipe, 8 años: «Dios es un padre, y su hijo Jesús, el salvador del mundo».

Daniel, 8 años: «Jesús es un misionero que vino a salvarnos».

Carlos, 8 años: «Dios es todo, mi padre, mi madre, mi familia...».

La Historia es maestra de la vida, siempre que sea veraz. No conoceríamos la Historia de nuestra civilización sin estudiar la de la Iglesia; y ésta no podría ser bien conocida sin saber quiénes han ocupado su más alta cátedra. Javier Paredes, profesor titular de Historia Contemporánea en la Universidad de Alcalá, ha dirigido el *Diccionario de los Papas y Concilios*, que acaba de publicar Ariel.

¿Qué ha movido a un equipo de relevantes historiadores españoles –Javier Paredes, Luis Suárez, Maximiliano Barrio Gozalo y Domingo Ramos-Lissón– a realizar un amplio estudio de todos los Papas y Concilios Ecuménicos? Más sorprendente aún: ¿Por qué se va a traducir al inglés y al árabe? Don Javier Paredes responde.

CONSPIRACIÓN DEL SILENCIO

¿Hacía falta realmente otra historia de Papas y Concilios?

No existía un diccionario de estas características en España. Los hay franceses, ingleses e italianos, pero no españoles. Durante algún tiempo se ha venido escribiendo Historia en nuestras Universidades españolas, ignorando la realidad de la Iglesia; y, en algunos casos, denostándola. Se podría hablar de una verdadera conspiración del silencio, actitud absurda: estudiar Historia marginando a la Iglesia es como estudiar las relaciones internacionales del siglo XX sin tener en cuenta la existencia y la actividad de la ONU. No se puede entender el pasado de estos dos mil últimos años sin considerar la actuación de la Iglesia, y desde luego la del papado...

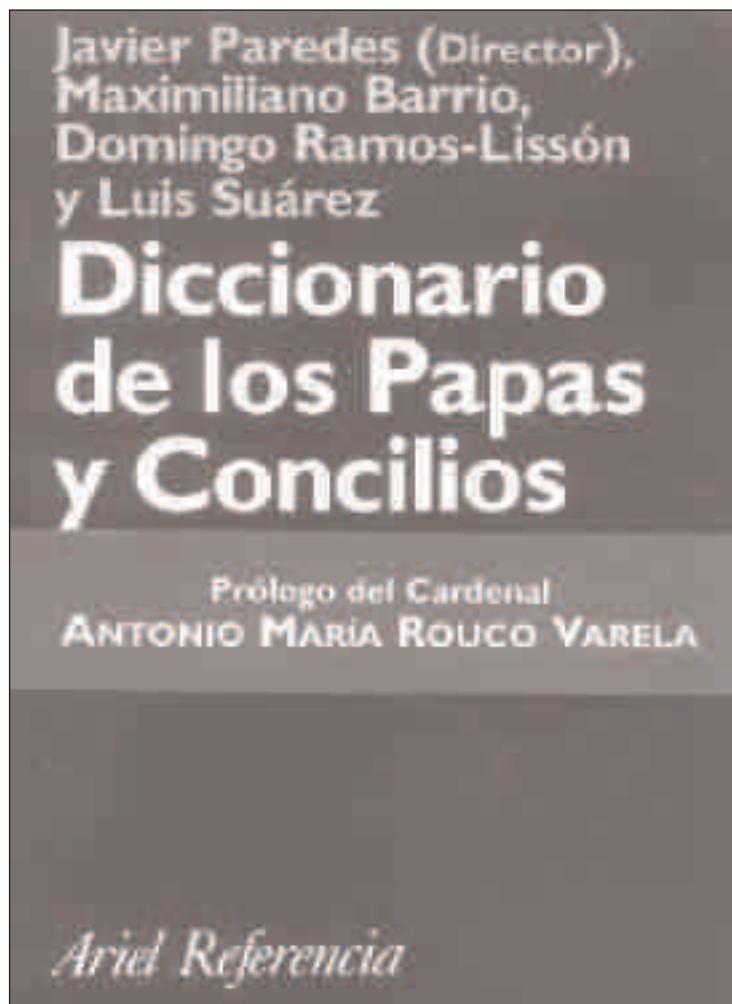
Yo no he dirigido una Historia eclesiástica, sino una Historia del Papado. Respeto a los eclesiásticos y les admiro, pero ni soy eclesiástico, ni comparto la idea de que la Iglesia y su historia sean propiedad exclusiva de los eclesiásticos. He tenido la suerte de poder contar con tres historiadores de prestigio internacional.

Sorprende el interés que pueda tener entre los árabes...

Hay excelentes comunidades de católicos en países de lengua árabe; viven discriminados y, en no pocos casos, perseguidos a causa de su reli-

Dirigido por Javier Paredes «Diccionario de los Papas»

El cardenal Rouco escribe en el Prólogo: «Estas densas páginas que presentamos, descarnadamente objetivas, escritas por historiadores de prestigio, nos ofrecen datos suficientes para conocer las vidas de los diversos Papas, encuadrándolos inteligentemente en su época correspondiente»



gión. Pero, a mi juicio, no es menos interesante que se traduzca al inglés; nosotros carecemos de los prejuicios anglicanos que impiden ver con nitidez la institución del papado. La regla de oro consiste en no perder de vista el principio de que *las cosas son lo que son, y no lo que a nosotros nos hubiera gustado que fuesen*.

¿Su Diccionario habla sólo de las virtudes de los Papas, o también trata sus defectos?

Hemos procurado que cada biografía sea un relato realista

y, por lo tanto, no faltan defectos bien visibles y conocidos de algunos Papas. También se cuentan las virtudes, pues la objetividad no consiste en sacar la media entre la verdad y la mentira, ni en contar verdades a medias, sino en contar la Historia tal y como ha sido. No hay institución en todos los tiempos que, críticamente, salga mejor librada que la del papado.

Quien piense que la misión del Papa, por ejemplo, es la de ser un mecenas, por fuerza concluirá que san Pedro fue un mal Papa. Pero eso es distor-

sionar los hechos. Conviene recordar que el papado es una institución de Jesucristo, perfecto Dios y perfecto hombre, como enseña la fe católica. Si, además, algunos Papas son mecenas, saben idiomas o hacen alpinismo, pues muy bien. Eso es secundario.

¿Se puede calificar a los Papas de conservadores o de progresistas?

Esa clasificación me parece maniquea. Aceptar ese esquema dual, esconde en el fondo un prejuicio, que puede ser, en nuestro caso, de carácter político partidista, nacionalista, incluso de carácter religioso, etc.; y estudiar Historia bajo un condicionante de este género es la mejor manera de no entender nada. Cuando alguien pone la etiqueta de conservador o progresista, debería aclarar cuál es la meta que considera justa; de lo contrario, no hay manera de entenderse. ¿Hacia dónde quiere progresar? Ésta es la cuestión.

¿Está de acuerdo con quienes consideran a Juan Pablo II como el personaje del siglo?

Sí, pero para llegar a esa conclusión no hace falta ser historiador, sino tener ojos y reconocer lo evidente.

El pontificado de Juan Pablo II no ha acabado, pero no resulta aventurado afirmar que pasará a la Historia, entre otros muchos méritos, por haber puesto en práctica en la Iglesia las enseñanzas del Concilio Vaticano II, que él conoció muy bien desde dentro, y en el que tuvo una participación muy destacada.

También en el caso de las biografías de los Papas, la realidad es bastante más interesante que la ficción. El sectarismo y los ataques gratuitos a la Iglesia quizás desahoguen a alguno que padezca problemas personales, pero lo que nunca conseguirán es arrojar luz sobre la ignorancia. Y ése sí que es un mal gravísimo; la ignorancia es el peor de todos los males, y la de la Historia quizás es la peor que pueden padecer los pueblos. Queda mucho por hacer. Pero, por lo general, la verdad termina por abrirse paso y por desenmascarar a quienes viven de manipularla.

Jorge Balvey

Versión definitiva del *Catecismo de la Iglesia*

Peña de muerte y legítima defensa

Don Manuel del Campo, Director del Secretariado Nacional de Catequesis de la Conferencia Episcopal Española, nos informa que está realizada ya la traducción al español del «Catecismo de la Iglesia católica» en su Edición Típica Latina (aprobada y promulgada por la Carta apostólica «Laetemur magnopere», de 5-VIII-1997), y en este momento ya está en prensa para su muy próxima publicación. Muy en breve podremos contar con esta edición del «Catecismo de la Iglesia católica» en España y en todos los países de lengua española.

Entre las correcciones –pocas– que se han hecho a la edición de 1992, en esta Edición Típica resultan de especial interés las correcciones que presentamos a continuación:

Nº 2265

Versión de 1992: La legítima defensa puede ser no solamente un derecho, sino un deber grave, para el que es responsable de la vida de otro, del bien común de la familia o de la sociedad.

Versión definitiva: La legítima defensa puede ser no solamente un derecho, sino un deber grave para el que es responsable de la vida de otros. La defensa del bien común exige colocar al agresor en la situación de no poder causar perjuicio. Por este motivo, los que tienen autoridad legítima tienen también el derecho de rechazar, incluso con el uso de las armas, a los agresores de la sociedad civil confiada a su responsabilidad.

Nº 2266

Versión de 1992: La preservación del bien común de la sociedad exige colocar al agresor en estado de no poder causar perjuicio. Por este motivo la enseñanza tradicional de la Iglesia ha reconocido el justo fundamento del derecho y deber de la legítima autoridad pública para aplicar penas proporcionadas a la gravedad del delito, sin excluir, en casos de extrema gravedad, el recurso a la pena de muerte. Por motivos análogos quienes poseen la autoridad tienen el derecho de rechazar por medio de las armas a los agresores de la sociedad que tienen a su cargo.

Las penas tienen como primer efecto el de compensar el desorden introducido por la falta. Cuando la pena es aceptada voluntariamente por el culpable, tiene un valor de expiación. La pena tiene como efecto, además, preservar el orden público y la seguridad de las personas. Finalmente, tiene también un valor medicinal, puesto que debe, en la medida de lo posible, contribuir a la enmienda del culpable (cf. Lc. 23, 40-43).

Versión definitiva: A la exigencia de tutela del bien común corresponde el esfuerzo del Estado para contener la difusión de comportamientos lesivos de los derechos humanos y de las nor-



mas fundamentales de la convivencia civil. La legítima autoridad pública tiene el derecho y el deber de aplicar penas proporcionadas a la gravedad del delito.

La pena tiene, ante todo, la finalidad de reparar el desorden introducido por la culpa. Cuando la pena es aceptada voluntariamente por el culpable, adquiere un valor de expiación. La pena finalmente, además de la defensa del orden público y la tutela de la seguridad de las personas, tiene una finalidad medicinal: en la medida de lo posible, debe contribuir a la enmienda del culpable.

Nº 2267

Versión de 1992: Si los medios incruentos bastan para defender las vidas humanas contra el agresor y para proteger de él el orden público y la seguridad de las personas, en tal caso la autoridad se limitará a emplear sólo estos medios, porque ellos corresponden mejor a las condiciones concretas del bien común y son más conformes con la dignidad de la persona humana.

Versión definitiva: La enseñanza tradicional de la Iglesia no excluye, supuesta la pena de comprobación de la identidad y de la responsabilidad del culpable, el recurso a la pena de muerte, si ésta fuera el único camino posible para defender eficazmente del agresor injusto las vidas humanas.

Pero si los medios incruentos bastan para proteger y defender del agresor la seguridad de las personas, la autoridad se limitará a esos medios, porque ellos corresponden mejor a las condiciones concretas del bien común y son más conformes con la dignidad de la persona humana.

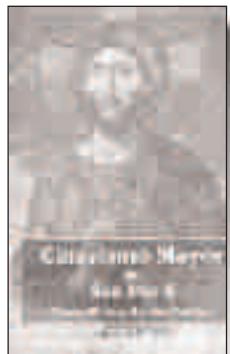
Hoy, en efecto, como consecuencia de las posibilidades que tiene el Estado para reprimir eficazmente el crimen, haciendo inofensivo a aquél que lo ha cometido sin quitarle definitivamente la posibilidad de redimirse, los casos en los que sea absolutamente necesario suprimir al reo «suceden muy rara vez, si es que ya en realidad se dan algunos».

LIBROS

*Catecismo de San Pío X*

Un texto clásico (*Catecismo Mayor de San Pío X*), que resultaba difícil de encontrar, se vuelve a publicar en una edición muy cuidada y económica (Criterio Libros. Tel. 91 5530582).

El libro está actualizado en materia disciplinar.

*Reflexiones para jóvenes*

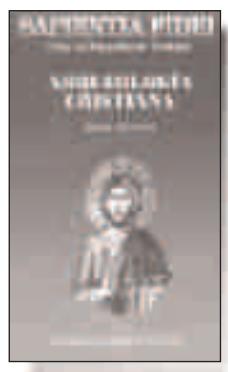
El ensayo de Jorge del Collar *La evolución, el universo y «el más allá» ante Dios* (ed. del autor, tel. 91 725 19 69) está escrito para las jóvenes generaciones, que desconocen o confunden la verdad sobre cuestiones como el origen de las especies, o la existencia de Dios.

*María, Madre*

El mariólogo Mark Miravalle, de la Universidad Franciscana de Ohio, es también fundador de un movimiento que busca la definición, por parte del Papa, del dogma de la Mediación Maternal de María, como se expone en *El dogma y el triunfo* (ed. Queenship).

*Una fe inteligente*

Carlos Díaz, filósofo y fenomenólogo de la religión en la Universidad Complutense de Madrid, es el autor de esta *Apología de la fe inteligente* (ed. Desclée de Brouwer), en la que intenta superar el antinatural divorcio entre la razón y la fe, propio de este siglo.

*Arqueología cristiana*

Jesús Álvarez, profesor de Arqueología cristiana en la Facultad de Teología San Dámaso de Madrid, es el autor de este manual sobre esta materia, dentro de la colección *Sapientia Fidei* (ed. BAC), que intenta acercar la arqueología paleocristiana al gran público.

*Ejercicios Espirituales*

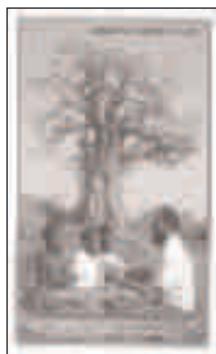
El benedictino alemán Anselm Grün escribió estos Ejercicios Espirituales para todos los días, recogidos bajo el título *Buscar a Jesús en lo cotidiano* (ed. Narcea), para emitirlos a todo el mundo católico a través de la Radio Vaticana en la Cuaresma de 1997.

*Meditaciones sobre la Misa*

Esta obra, del padre Ceferino Santos, S.J. (editada por la Renovación Carismática), la forman 3 vols, pertenecientes a los ciclos litúrgicos (ABC –el que ahora comienza es el A–). Son meditaciones sobre las lecturas de la Misa. Su título, *El Pan de la Palabra... dánosle hoy*.

*Nulidad matrimonial*

Unsa y el Instituto de Ciencias para la Familia editan este libro de Juan Viladrich, *El consentimiento matrimonial. Técnicas de calificación y exégesis de las causas canónicas de nulidad*. Recomendado para todos los interesados en derecho del matrimonio.

*Memorias de África*

Ana Itungu es el nombre de la misión angoleña donde el padre Benedicto Sánchez, de los misioneros espiritanos, estuvo varios años. Este libro autobiográfico lleva por título *Memorias de Ana Itungu*, y está editado por la Congregación del Espíritu Santo.

*La Iglesia de fin de milenio*

El profesor de la Universidad de Navarra José Orlandis, autor de numerosos libros de historia de la Iglesia, nos ofrece ahora *La Iglesia católica en la segunda mitad del siglo XX* (ed. Palabra), donde analiza los hechos más significativos de los últimos 50 años.

*Vivir en el Espíritu*

En *Experiencias desde el Espíritu Santo* (ed. de la autora, tel. 91 463 83 39), Denise Blakebrough ofrece testimonios de la experiencia de la Renovación Carismática Católica, que encuentra su marco oportuno en el año preparatorio del 2000 dedicado al Espíritu Santo.

LIBROS



Los Padres de la Iglesia

Los Padres de la Iglesia son testigos privilegiados de la Tradición; nos han transmitido un método teológico luminoso y seguro, y sus escritos ofrecen una riqueza apostólica y cultural que hace de ellos los grandes maestros de la Iglesia de siempre. En nuestros días, hay un gozoso redescubrimiento del gran tesoro eclesial que son los escritos de los Padres. A ellos se acude cada vez con más frecuencia y fruto para ilustrar aspectos claves de la doctrina y de la espiritualidad cristianas. Pero adentrarse en ellos no es tarea fácil, por la dificultad de la lengua en que están escritos, y la de establecer contacto con quienes escribieron hace más de mil años. De ahí que hayan tardado en llegar al gran público.

Estas páginas tratan de ayudar a salvar ese abismo. No son una antología, ya que faltan textos importantes para la historia del dogma y para el pensamiento teológico de la Iglesia, pero no fáciles de comprender sin más, al estar excesivamente ligados a las circunstancias históricas que les dieron origen. Por eso, José Antonio Loarte ha hecho en este libro una selección espléndida dirigida a ofrecer al lector no especialista materia de reflexión y de estímulo en su vida cristiana: de ahí el subtítulo: *Selección de textos de los Santos Padres para el cristiano del tercer milenio*.

Hay mucho más: introducciones para cada período, notas biográficas muy ricas e iluminadoras, una guía para la lectura, unas utilísimas tablas cronológicas y un extenso índice temático; todo ello, desde la Didajé y san Clemente Romano, y san Ignacio de An-



tioquía, hasta los grandes defensores de la fe en los siglos II y III (Justino, Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Cipriano...), y hasta la edad de oro de los Padres (siglos IV y V) –Atanasio, Hilario, Efrén, Basilio, Cirilo, los dos Gregorios, Ambrosio, Jerónimo, Agustín, Juan Crisóstomo–, así como los últimos Padres de Occidente (siglos V-VII) y de Oriente (siglos V-VIII). Cada uno es una joya, y una imprescindible tesela del incomparable mosaico que ha mantenido encendida la antorcha de la fe durante siglos y siglos.

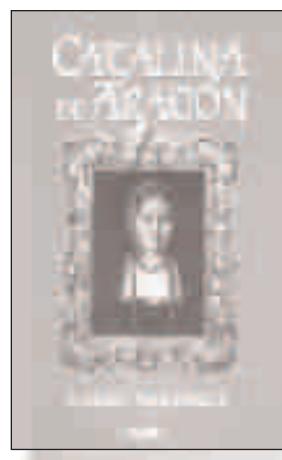
Sobre Catalina de Aragón

El autor, Garret Mattingly, dice en el prólogo que estas páginas (ed. Palabra) son una biografía. José Pablo Alzina de Aguilar, el traductor, afirma en la Presentación, que es un riguroso libro de Historia, apasionado y apasionante, impregnado de los aromas de los cantares de gesta y de las actas de los mártires. En realidad, es una preciosa novela de aventuras, y una novela histórica.

La vida de Catalina de Aragón, hija de los Reyes Católicos y esposa de Enrique VIII de Inglaterra –la más amada por él y la única que le amó de veras–, ofrece, de por sí, materia más que suficiente para una gran novela histórica. El autor susci-

ta una irresistible admiración hacia la épica protagonista. Otro excepcional biógrafo de aquella reina, hija, madre y hermana de reina, nuestro Salvador de Madariaga, calificaba al norteamericano Mattingly como el Homero de Catalina, aunque fuese para discrepar de él.

Catalina de Aragón aparece en estas páginas como ejemplo heroico de fidelidad a su vocación de mujer, de esposa, de madre y de estadista, misiones –como escribe el traductor– *no incompatibles entre sí*, como parece creer Madariaga. Hace cinco siglos esta princesa española dio ya una buena lección de participación de la mujer en la vida social y



política.

M.A.V.

PUNTO DE VISTA

Responsabilidad ante el Sida

El 1 de diciembre se celebra, desde hace once años, el Día Mundial del Sida. Este año, el programa de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) ha decidido centrar la campaña mundial preventiva en los jóvenes, por diversas razones. La principal es que los últimos datos recogidos sobre la enfermedad revelan que más del 50% de las nuevas infecciones por el VIH se producen en jóvenes de 10 a 24 años. La campaña, lanzada con el apoyo de organismos oficiales, deja mucho que desear. En el material que entregan a los medios de comunicación, y a todo el que lo solicite, la prevención se fundamenta siempre en el uso del preservativo. En una investigación realizada por la doctora Susan C. Weller, publicada en la revista *Social Science Medicine*, se demuestra que la eficacia del preservativo en la prevención del sida es sólo del 69%; otros estudios demuestran que 29 de 89 marcas de preservativos son permeables al virus del VIH... Creer que se está protegido por el uso del preservativo es como jugar a la ruleta rusa con cuatro balas en el cargador.

En España se han registrado 52.098 casos en el Registro Nacional de Sida, hasta el 30 de septiembre de 1998; de ellos, 27.682 (el 53,1%) han fallecido. Los casos de menores de 13 años ascienden a 873, y suponen el 1,7% del total. Detrás de estos datos hay mucho dolor; enfermos con su tragedia concreta. Según el citado Registro, la categoría de transmisión más frecuente es el consumo de drogas, en hombres (63%) y en mujeres (56%). En segundo lugar, la transmisión heterosexual, el 33% en mujeres y el 14% en hombres. En éstos, la transmisión homosexual supone el 14%. El 0,8% de los casos fueron por transmisión madre-hijo.

El gran fracaso de sus campañas es, precisamente, el gran desconocimiento de hasta dónde puede llegar un joven. La campaña de preservativos y lacitos rojos me hace dudar de si realmente se toma a los jóvenes en serio. Desde los anuncios publicitarios, películas, canciones y libros se transmite una idea del sexo como algo divertido y sin responsabilidades, y, cuando surgen problemas, el remedio que se ofrece es el preservativo. Mientras tanto, la OMS ha comenzado a difundir mensajes a favor de la monogamia y en contra de la promiscuidad. En Nueva York, tras varios años de distribución gratuita de preservativos, en las escuelas se ha puesto en práctica un nuevo programa para retrasar el inicio de las relaciones sexuales. ¿No sería mejor una campaña que propusiese a los jóvenes una sexualidad responsable y madura, fundamentada en la fidelidad y en el amor? Los jóvenes son un motivo de esperanza; sólo tienen que atreverse a pedirles algo que merezca la pena.

Inés Vélez

PUNTO DE VISTA

Restituciones

Los medios de comunicación han informado recientemente sobre los trabajos de investigación que varias formaciones políticas realizan, para documentar la propiedad de los inmuebles que les fueron incautados por la Ley de responsabilidades políticas de 1939, con vistas a una ley de compensación que se aprobará próximamente en el Congreso, y que dará derecho a cuantiosas indemnizaciones.

Dejando a un lado el contenido económico, no está de más resaltar la importancia histórica de esa búsqueda de datos. Si se analizan de forma rigurosa, saldrá a la luz la verdadera presencia de varios partidos en la España del primer tercio del siglo, aportando un poco más de luz sobre aquellos momentos políticamente tan difíciles. Sobran, por tanto, frivolidades como las de un tertuliano que afirmaba la conveniencia de que esa información no llegase a oídos de descendientes de Boabdil el Chico, no vaya a ser que reclamen una indemnización por la incautación de la Alhambra de Granada en 1492; la verdad histórica está ahí y merece respeto y justicia. Pero esa misma verdad histórica exige atención a otras instituciones y grupos que se vieron afectados en ese período.

Las convulsiones de los años 30 afectaron, por ejemplo, a la Iglesia, y mucho. Baste el dato de que sólo de febrero a junio de 1936, ciento sesenta edificios de culto fueron destruidos en nuestro país, cuando aún no había comenzado oficialmente la guerra. La Iglesia no va a pedir ahora compensaciones hasta por la desamortización de Mendizábal, pero seguirá teniendo derecho, como toda institución humana, a que se reconozca con veracidad su propia Historia.

Esa ley de devolución podrá ser oportuna o no en las circunstancias actuales (de hecho no parece que vaya a aprobarse de forma unánime por todos los grupos parlamentarios), pero supone una buena ocasión de que analicemos, con el sosiego y con la imparcialidad necesarios,

GENTES



VALENTÍN FUSTER, CARDIÓLOGO

«En Nueva York sufrí una transición personal cuando empecé a ver gente muy pobre y a gente muy rica. Llegué a ver el sufrimiento, y observé que todos sufren de la misma forma. Este descubrimiento supuso para mí un cambio radical: todos nosotros somos igual de importantes para la sociedad en la que vivimos. Yo trato igual al pobre que viene de Harlem que al Presidente de un país. Porque los dos son absolutamente exactos. Lo único que los distingue es el disfraz que llevan».



JULIÁN MARÍAS, ACADÉMICO, FILÓSOFO Y ESCRITOR

«El Gobierno o el Parlamento más legítimos no tienen derecho a invadir campos ajenos a su jurisdicción. No podrían desmembrar una nación. Tampoco podrían sanear su economía vendiendo los grandes Museos, porque éstos pertenecen a la totalidad de los habitantes, de los vivientes, de los pretéritos y de los que nacerán en el futuro. Por supuesto, el Poder legítimo no puede intervenir en la vida *personal* ni regular las opiniones y creencias, y no digamos la vida misma, mediante el aborto y la eutanasia».



HARRY CONNICK, CANTANTE Y ACTOR

«Mi familia es lo más importante para mí. Es la fuente de mi energía, de mi creatividad, de mi felicidad. Es algo que tenemos y debemos proteger».



Catolicismo textil

El ejército británico ha hecho un descubrimiento sensacional: la fabricación de un tejido *impenetrable para la suciedad*. O sea, una tela para trajes que nunca se manchen: que repelan la mugre. ¡Qué feliz hubiera sido con esta noticia —si podía serlo— aquella mujer de *Diario de un cura rural* que se afanaba sin descanso por mantener limpia, sin mota de polvo, su iglesia de pueblo! Hubiera querido no tener ninguna zarrapastrosa feligresía, para no tenerlo todo perdido con el barro de sus abarcas. La vida es sudorosa y sucia y hermosa.

Es la pretensión de una limpieza sin riesgo de roña futura. La utopía, de todo tiempo, de querer ser limpios por nuestros medios. Limpios por cuenta propia: puritanismo, jansenismo textil. Lo contrario del sabio fraile que explicaba la Teología moral a sus discípulos. Al transitar los terrenos más ásperos, y advertir entre los alumnos tristeza —*durus est hic sermo!*— por la dificultad, les invitaba a la audacia. Al amor por la vida, tal como es. Les recordaba que, cuando ellos se mudaban y abrochaban una camisa limpia, con el cuello blanco y recién planchado, no podían esperar que no se manchara y no hubiera que mudarse de nuevo; sabían que inmediatamente comenzaba a ensuciarse y habría que dejarla para la colada.

¿Pero, acaso la certeza de decadencia impedía disfrutar la frescura de una buena camisa limpia? Catolicismo textil, el del agustino.

Hace falta *amar la vida* para tener la audacia de recomenzar cada día sin el proyecto rebelde de que un día no habrá que mendigar ayuda para levantarnos, para limpiarnos (sin la pesadilla de estar limpios y solos). El razonamiento no es: *limpieza a cualquier precio*, sino: *querer la vida tal como es*. Si, para estar limpios, necesitamos recurrir con frecuencia a quien nos mantenga mirada y manos limpias, no nos queda sino agradecer esa posibilidad, más tarde que la misma porquería. El perdón que se nos da en el sacramento de la Confesión no es una gabela humillante, sino oportunidad de purificar nuestro amor por todas las cosas. Dios quiere que disfrutemos de toda la vida junto a Él, no solos. Sólo a Su lado podemos gozar de todo y, a pesar de nuestra fragilidad y nuestra atracción por la suciedad, nos ofrece Él mismo —basta pedirlo— una restitución.

El miedo a la inmundicia ha parido la tela antisuciedad. Pero no nos debe asustar la basura, siempre que podamos gozar de la vida. Y recomenzar.

José Antonio Ullate Fabo



NO ES VERDAD

■ A lo mejor don Enrique Miret Magdalena cree que a todos nos educaron como él dice que le educaron a él: *en la pastoral del miedo*, y, claro, no es verdad. Quizás eso podría explicar algunas de las cosas que escribe en *El País* a propósito de la última encíclica del Papa. Ya es curioso que termine su artículo preguntando por qué Juan Pablo II no ha titulado su encíclica *Razón y Fe*, en vez de *Fe y Razón*, que es como la ha titulado. Si él pretende enmendarle la plana nada menos que al Papa, ¿por qué yo no voy a pretender enmendarla a él preguntándole si tiene que ser antes la razón que la fe porque lo diga Joaquín Sabina, a quien él cita como poco menos que argumento incontrovertible de autoridad? ¿Por qué Miret da por descontado que la conciencia es razonable y la fe no? ¿Porque lo digan los señores a los que cita, cuya autoridad, en esto, es discutible? Si él considera que *la razón es antes que la fe, porque si no, resulta una fe ciega y no una fe cristiana*, yo considero que ese sofisma lo rebate aquello tan sabio y tan conocido de que *no hay peor sinrazón que la mera razón*. Quizás por eso Juan Pablo II ha titulado su encíclica como la ha titulado, y, quizás por eso, hasta el mismísimo Fernando Savater, también en *El País*, se siente feliz cuando escribe: *¡Qué alivio poder coincidir por fin con el Papa en algo!*

■ El señor Pujol, Presidente de la Generalidad de Cataluña, parece empeñado en exigir *plena soberanía fiscal* para Cataluña, donde al parecer el superávit en la balanza comercial con el resto de España es impresionante. Dice que Cataluña paga mucho al Estado, más de lo que recibe; pero lo primero que no es verdad es que pague Cataluña; en todo caso, pagarán los ciudadanos que viven en Cataluña. Y ¿podrían hacerlo si sus negocios no tuvieran que ver con todos los demás españoles? A ver si va a resultar ahora que las sucursales de *La Caixa* en toda España son algo así como una especie de filiales de una

ONG catalana que derrocha ayuda humanitaria... Como poco son curiosas las cuentas pujolanas ¿No será que ya lleva demasiado tiempo al frente de la Generalidad y que, agotadas y conseguidas sus reivindicaciones razonables, ya sólo le quedan reivindicaciones de cara a la galería electoral?

■ Al democristiano ex-Presidente italiano Francesco Cossiga recuerda uno haberle oído decir cosas más sensatas y menos deficientes que las que está diciendo estos días durante su visita al País Vasco. Será que la edad no perdona, pero venir a contarnos, a estas alturas, la milonga de que el verdadero problema de Euskadi no es ETA, y que Euskadi no tiene un problema de violencia, sino un problema político, sólo se puede interpretar como ganas de meterse donde a uno no le llaman, o como ignorancia y, francamente, no se sabe qué es peor. ¿Qué le parecería al señor Cossiga si un vasco o cualquier otro español le dijera a él lo mismo sobre las Brigadas Rojas y sobre la Mafia? Y, ya de paso, ¿no les da vergüenza a los nacionalistas vascos meter tanto la pata tratando de implicar en el proceso de paz a quien no tiene por qué ser implicado en ello? ¡Bienvenido a España!, pero *problemas políticos* que arreglar tiene suficientes en Italia.

■ ¿Y qué me dicen de ese nuevo video-juego para adolescentes cuya máxima habilidad –y, por tanto, la premiada con más puntos– consiste en algo tan *original* como atropellar a peatones indefensos, y mucho más si el viandante es una mujer embarazada? ¿Eso es todo lo que se les ocurre a los *pedagogos* de las casas fabricantes de videojuegos? ¿Y qué decir de los responsables de conceder el correspondiente permiso por parte de la Administración?

Gonzalo de Berceo



Denuncias contra la pornografía infantil

La Agrupación de Telespectadores y Radioyentes (ATR) se ha quejado formalmente ante Silvio González, Director General de Telemadrid, por el programa *La hora de Mari Pau*, que se emitió a las 17,45 h. del pasado 21 de octubre (por tanto, en horario infantil), sobre el tema *Las reinas del destape*.

Según ATR, el contenido fue un espectáculo de imágenes y de lenguaje obsceno, al término del cual hubo una *demonstración en vivo*. La propia dirección del programa se apresuró a indicar por escrito en la pantalla que *La Dirección no se hace responsable de las opiniones de los invitados*, tal fue el bochorno. Según ha denunciado ATR, no es la primera vez que en este programa se atenta contra las actuales leyes de protección del menor.

Por esta razón, la queja ha sido elevada también al Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, al Secretario General de Comunicaciones del Ministerio de Fomento y al Presidente de la



Comunidad de Madrid, en calidad de responsable último de lo que pasa en

**Telemadrid.
UNA ONG
CONTRA LA PORNOGRAFÍA INFANTIL**

Acaba de constituirse una ONG bajo las siglas ACPI (Acción Contra la Pornografía Infantil), cuyo objetivo es denunciar la actual avalancha de pornografía infantil en todos los medios de comunicación, especialmente en cierto tipo de prensa, y, sobre todo, su distribución en los quioscos. Pretende también organizar una respuesta social contra las actuaciones de los pederastas. En su recién inaugurado boletín, se publicaba el siguiente mensaje: *La pornografía infantil es algo muy desagradable, pero, para muchos niños, es bastante más que eso. Usted tiene dos opciones: cerrar los ojos y convertirse en cómplice, o escuchar a su conciencia y colaborar con nosotros. Preside ACPI don Guillermo Cánovas; la sede está en la calle Padilla, 72 1º D, 28006 Madrid. Tel.: 91 401 83 73.*

Ven pronto, Señor

La llegada del Adviento despierta en nosotros el grito suplicante con el que todo hombre manifiesta su deseo de vivir, y vivir en plenitud. Pero, ¿cómo dirigir nuestra súplica, y a quién? La Iglesia, con estos Himnos de la Liturgia de las Horas, pone en nuestro labios las palabras justas, y dirige nuestros ojos hacia el Único que nos da esa Vida verdadera

¡Cielos, lloved vuestra justicia! ¡Ábrete, tierra! ¡Haz germinar al Salvador!

Señor, Pastor de la casa de Israel,
que conduce a tu pueblo,
ven a rescatarnos con el poder de tu brazo.
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Sabiduría, salida de la boca del Padre,
anunciada por profetas,
ven a enseñarnos el camino de la salvación.

Hijo de David, estandarte de los pueblos y los reyes,
a quien clama el mundo entero,
ven a libertarnos, Señor, no tardes ya.

Sol naciente, esplendor de la luz eterna
y sol de justicia,
ven a iluminar a los que yacen en sombras de muerte.

Rey de las naciones y Piedra angular de la Iglesia,
tú que unes a los pueblos,
ven a libertar a los hombres que has creado.

Emmanuel, nuestro rey, salvador de las naciones,
esperanza de los pueblos,
ven a libertarnos, Señor, no tardes ya.
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!



Arriba: «José y María». De un Códice de las «Meditaciones de la vida de Nuestro Señor Jesu-Christo», del Pseudo-Buenaventura (s. XIV). Biblioteca Nacional de Francia.
Al lado: «María preparando la canastilla», atribuido a un Maestro del Bajo Rhin (s. XV)



De luz nueva se viste la tierra,
porque el Sol, que del cielo ha venido,
en el seno feliz de la Virgen
de su carne se ha revestido.

El amor hizo nuevas las cosas,
el Espíritu ha descendido

y la sombra del que es poderoso
en la Virgen su luz ha encendido.

Ya la tierra reclama su fruto
y de bodas se anuncia alegría,
el Señor, que en los cielos moraba,
se hizo carne en la Virgen María.